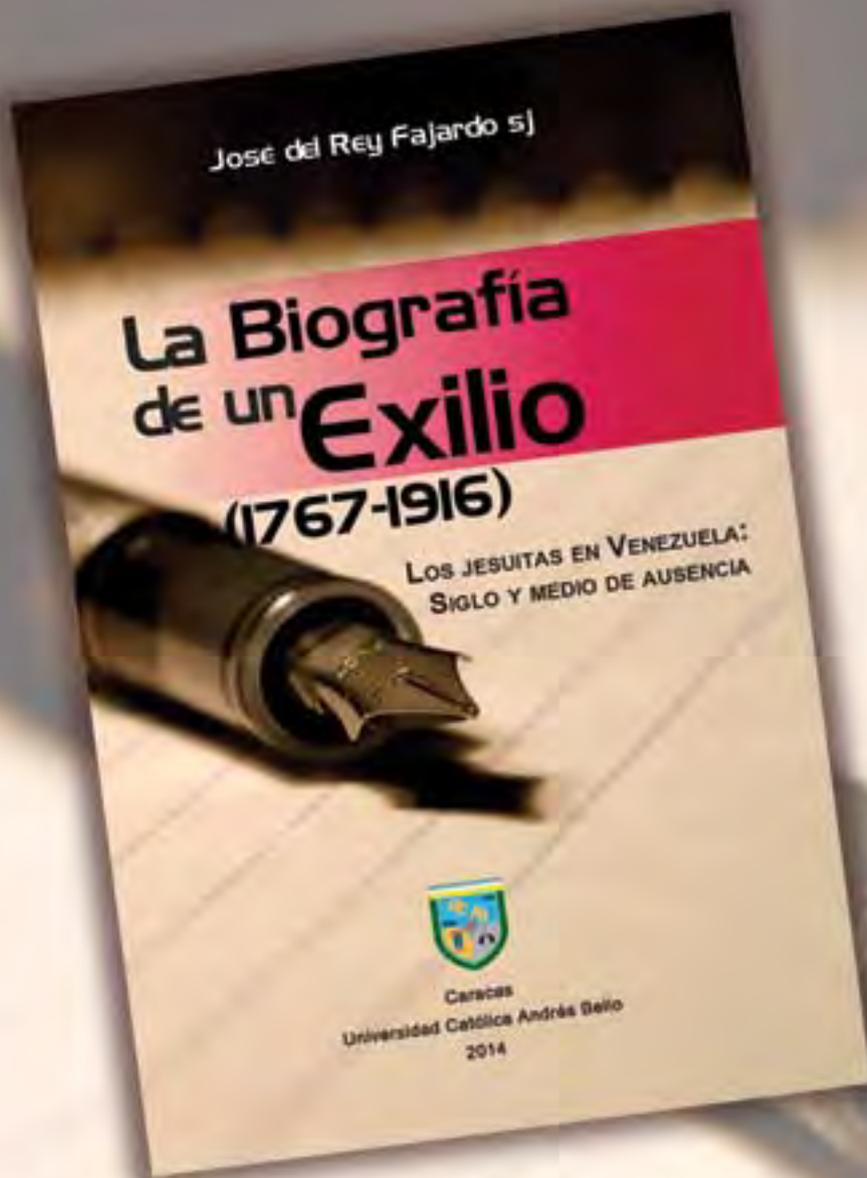




Convivencia incluyente





La Biografía de un exilio

recoge la historia de la expulsión y el regreso de los jesuitas a Venezuela.

Consta de tres partes:

1. La destrucción de la Compañía y las expatriaciones.
2. La restauración y recuperación de la ciudadanía eclesiástica.
3. La refundación de la Compañía de Jesús en Venezuela.

Un estudio imprescindible para el conocimiento de la historia nacional y la evolución cultural de Venezuela.

Adquiéralo a través de los números (0212) 564 9803 ó (0212) 564 5871

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Jesús María Aguirre, s.j.
Director SIC	Wilfredo González, s.j.
Jefe de Redacción	Minerva Vitti
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Archivo Gumilla
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 / 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	gumilla.org
Blog	sicsemanal.wordpress.com
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	suscripciones@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (10 números al año)	
VENEZUELA	
Suscripción normal	Bs. 700
Suscripción electrónica	Bs. 300
Suscripción de apoyo	Bs. 1.400
Número suelto	Bs. 70
FORMA DE PAGO	
	<ul style="list-style-type: none"> • Pagando en nuestras oficinas. • Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645



EDITORIAL

¿Y el pueblo?	98
---------------	----

EL PAÍS POLÍTICO

El peso de la ley Yorelis J. Acosta	100
Ser ella misma Ricardo Sucre Heredia	103
Venezuela tiene que dialogar Hildebrand Breuer Codecido	106

ENTORNO ECONÓMICO

Economía y agricultura a partir de 1958 Juan Luis Hernández	109
--	-----

ECOS Y COMENTARIOS

114/127

DOSSIER

75 años de la educación venezolana Francisco Javier Duplá, s.j.	115
--	-----

RELIEVE ECLESIAL

Expulsión y restauración de los jesuitas en Hispanoamérica y Venezuela Jesús María Aguirre, s.j.	128
--	-----

VENTANA CULTURAL

Proyecto para un buen cine Carol Carrero Marrero	134
---	-----

HORA INTERNACIONAL

Choques y reajustes geopolíticos Demetrio Boersner	140
---	-----

VIDA NACIONAL

Candelitas por todas partes	142
-----------------------------	-----

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

¿Y el pueblo?

El catalizador de las manifestaciones y del carácter que progresivamente tomaron fue la consigna de Leopoldo López de sacar por este medio al Gobierno. Nosotros queremos decir de entrada que no estamos de acuerdo con ese método, tanto porque no nos parece realista como porque, aunque lograra su objetivo, no nos parece legítimo y sembraría un precedente peligrosísimo.

CAUSAS QUE ESTÁN EN EL FONDO DE LAS MANIFESTACIONES

Ahora bien, sería absolutamente simplista pensar que lo que está sucediendo con tanta compulsividad nació de la decisión de Leopoldo. Existía y existe un malestar de fondo con el Gobierno, malestar muy justificado y además presente en todos los sectores del país incluidos los chavistas. Tres son las razones de peso que comparte una abrumadora mayoría de conciudadanos:

La primera, la más grave de todas, es la inseguridad pavorosa; no solo los robos incesantes y los secuestros, que ya casi no se denuncian, sino, sobre todo, los asesinatos a mansalva. Causas de fondo son la falta de expectativas, la falta de cohesión social y, sobre todo, la falta de conciencia de la propia dignidad; pero causas concomitantes de extrema gravedad son la ineficiencia del Estado en cumplir su deber de garantizar la seguridad de los ciudadanos y de sus propiedades debido, en gran medida, a la complicidad de los órganos de seguridad y del sistema judicial, que da como resultado la impunidad reinante que descorazona a la ciudadanía que llega a expresar que solo de Dios espera ya justicia. Este estado de cosas es tan grave que hace pensar que no estamos en un Estado de derecho.

La segunda causa es la destrucción del aparato productivo, tanto por la propuesta de un modelo estatista, ya fracasado, como por la pavorosa ineficiencia de las empresas del Estado. El resultado es que habiendo dispuesto del doble de renta petrolera que toda la democracia, tenemos que importar casi todo porque no pro-

ducimos casi nada y por eso no bastan los dólares y el Estado se ha endeudado de modo tan escandaloso que está comprometiendo el futuro, ya que gran parte del petróleo que se venda no generará ingresos porque ya se nos pagó por adelantado. Por eso, como no hay dólares para comprarlo escasea todo, no solo la comida sino los repuestos y en general los implementos de todo el sistema de bienes y servicios. El racionamiento patentiza la soberbia del Gobierno que prefiere sumirnos en la miseria antes que rectificar y pactar con la empresa privada dándole garantías —que no son otras, por lo demás, que las garantizadas en la Constitución y que el Gobierno ha incumplido— sin entregarse, obviamente, en manos de ella, que no es lo mismo.

La tercera causa es la corrupción. La existencia inocultable de la boliburguesía la patentiza. Una lacra tan extendida que invalida todo discurso altruista por parte del Gobierno. La causa de fondo es la misma que la de la violencia: el olvido de la propia dignidad, el mismo olvido que achaca con razón al neoliberalismo. Pero la posibilidad de hacerlo impunemente deriva de la opacidad antidemocrática de todo el aparato estatal que no expone los datos ni rinde cuentas, además de que no existen órganos controladores independientes, como manda la Constitución. Es claro que la preferencia hasta hoy de la importación sobre el estímulo a la producción nacional, que está arruinando al país, no se debe solo al resentimiento contra el empresariado, sino también a las jugosas comisiones en las importaciones directas y a las compañías de maletín denunciadas, pero nunca sancionadas.

Acometer la solución de estos tres macroproblemas exige nada menos que un cambio de modelo. El Gobierno lo sabe y por eso, cuando la opinión pública lo hace inexcusable, decreta planes que nunca se implementan porque la solución es de fondo. Por ahora no se ve voluntad política para hacerlo. Desgraciadamente nosotros creemos que solo pondrá manos a la obra cuando no tenga más remedio para no desplomarse. El problema es que entonces será demasiado tarde.

Esta es la razón de fondo de las protestas que, como vemos, es absolutamente razonable; aunque, como hemos expresado, no creemos que mantenerse en la calle hasta que el Gobierno caiga sea el camino adecuado para que se solucionen los problemas señalados. Por el contrario, es el mejor pretexto para que el Gobierno, en vez de concentrarse en resolverlos convocando acuerdos nacionales, radicalice su tendencia fascista: gobernar solo para los suyos, sustituir la verdad por la propaganda, demonizar a los opositores, utilizar la fuerza desmedida y la desprotección de los derechos ciudadanos y humanos. Si la camorra opositora suena también a fascista, uno a otro se realimentan. El que pierde es, obviamente, el país.

QUIÉNES HAN SALIDO A LA CALLE Y POR QUÉ

¿Quiénes han salido a la calle en las manifestaciones pacíficas? No la burguesía ni el pueblo, aunque hayan salido elementos de una y de otro. Tampoco la clase media alta. Ha salido sobre todo, la clase media media y la clase media baja, asalariadas. ¿Por qué precisamente ellas? Porque en estos últimos años son los que más han perdido. Quien vende, incluso de la clase popular, traslada al comprador el aumento incesante de costos. Pero quien vive de un sueldo se va proletarizando incesantemente, estando actualmente por debajo de gente de clase popular que trabaja por cuenta propia o tiene su negocio. Y tiene más gastos que ellos.

Ahora bien, no es solo el descenso pavoroso e injusto de su nivel de vida; le afecta igualmente el deterioro de sus condiciones de trabajo, sea en un hospital o en la universidad, para poner dos casos evidentes, y es por esta causa que han salido a marchar. Aquí es donde viene el modelo. El Gobierno no da a quien no es chavista y estos gremios no lo son. Si se atuviera a la Constitución, como son empleados del Estado y no del gobierno, no tendría que haber ningún problema. Pero mientras persista en su tendencia totalitaria, el problema no tendrá solución.

Este problema se agudiza en los jóvenes de estos estratos y en no pocos jóvenes populares hasta volverse una crisis que amenaza seriamente su constitución personal. Por eso la salida a la calle hasta tumbar al Gobierno es síntoma de esta desesperación de fondo, que quisiera expresarse de modo más constructivo, pero que no encuentra canales. Porque para el joven lo más grave no es un presente empantanado, sino no vislumbrar futuro. Quienes salen son quienes no quieren irse del país y, sin embargo, sienten que se les cierran las puertas. Hemos comenzado expresando que no estamos de acuerdo con ese camino y que pensamos que debe acabar cuanto antes. Pero tenemos que hacer justicia a las motivaciones de fondo. Unas motivaciones

que, desgraciadamente, no está queriendo comprender el Gobierno.

¿Y POR QUÉ NO SALE EL PUEBLO?

¿No es a él a quien más le afecta la violencia y el deterioro económico y de los servicios? Es a quien más le afecta, sin duda, la violencia. También le afecta gravemente el deterioro de los servicios; ciertamente la educación, que está en un estado tan lamentable que inhabilita casi al joven para un desempeño profesional cualitativo; pero más todavía, si cabe, el de la salud ya que el abandono de los hospitales por parte del Estado lleva a la muerte de no pocos enfermos. El deterioro económico le afecta muchísimo; pero en este punto el Estado, si no le ha dado capacitación a la altura del tiempo para que él se haga autónomamente su vida, que es el derecho de los derechos, sí le ha dado subvenciones y empleos, en gran medida no productivos, que han sacado a muchos de la miseria. En este sentido hay un agradecimiento por parte de los más pobres y de los empleados. Y hay también una dependencia. Esta dependencia se agudiza por el control de las asociaciones de vecinos, del partido y de otros colectivos comprometidos con el Gobierno.

A pesar de eso, sin embargo, gente popular organizada viene protestando incesantemente. Pero son protestas concretas, que tienen como contenido principal la situación laboral y también la vivienda y el hábitat. En este sentido preciso tendríamos que decir que la gente popular organizada es la que más ha manifestado en la calle reivindicando sus derechos. No se les puede acusar responsablemente de apatía. También habría que subrayar que ordinariamente ha estado sola en esas luchas, que nadie ha dado la cara por ellos. Y no se ha quejado porque está acostumbrada: sabe que es así, que solo se ocupan personalmente de ellos en tiempo de elecciones.

No ha secundado estas protestas para sacar al Gobierno por dos razones: porque realista-mente cree que ése no es el camino, que por esa vía no tiene nada que ganar y mucho que perder, y porque no cree de ningún modo en la alternativa que pudiera salir por ese camino.

No verlo así es parte del desencuentro de las clases medias con el pueblo, un desencuentro que tiene ya más de tres décadas. Sería importante que, al verse solos, comiencen a pensar que estarían muchísimo mejor si acompañaran al pueblo; así el pueblo los acompañaría también. Pero, como hemos dicho del Gobierno, eso exige un cambio de modelo que Dios quiera que se vaya dando antes de que sea demasiado tarde.

La transgresión a la norma se percibe como una práctica generalizada

El peso de la ley

Yorelis J. Acosta*

EL PAÍS POLÍTICO



SEGURIDADYSALUD.ME

¿Cuán importante es que los ciudadanos respeten y crean en las normas sociales, las instituciones y las autoridades de su país? Estos elementos forman parte del sistema normativo; por este entendemos un organismo complejo que comprende las normas, las instituciones y los agentes que las promueven, respaldan y controlan, así como las creencias y prácticas de los ciudadanos sobre las normas

Estudios sobre el tema identifican factores que favorecen la credibilidad en el sistema normativo (en adelante SN) y los que la socaban (Napier & Tyler; Tyler, 2001; 2006; Wenzel & Jobling, 2006). Uno de estos factores es la percepción de justicia en las jerarquías de estatus social y el sistema que la produce. Cuando percibimos que las decisiones tomadas por las autoridades siguen procedimientos legales y claros, tendemos a tener confianza en el sistema normativo; por el contrario, cuando la percepción es de injusticia, las personas tienden a no obedecerlo o a no creer en su aplicación.

La percepción de la corrupción también disminuye la credibilidad en el SN. Esta repercute en una baja confianza hacia el gobierno y sus instituciones, disminuye la participación política y deteriora la cultura de la democracia. Por otra parte, cuando la corrupción se convierte en endémica se producen prácticas cotidianas de microcorrupción que los ciudadanos perciben como necesarias para poder interactuar con las instituciones (Morales Quiroga, 2009; Sautú, Bonolio & Perugorría, 2004). En consecuencia, cuando las personas desconfían no solo de quien está a cargo del manejo de una institución, sino de la institución en sí misma por la falta de credibilidad en el sistema, se deteriora la confianza institucional en general y se pierde la estabilidad estructural del orden social (Zelditch, 2001).

Otras consecuencias de la falta de confianza en el SN se expresan en la reducción de la identificación con el colectivo nacional (ser venezolano), ya que se incrementan los atributos autoestereotípicos negativos y disminuye la autoestima colectiva positiva (Beramendi & Zubieta, 2012; Espinosa, 2011); pero lo más grave, sin duda, es la transgresión de las normas. Por esta razón se decidió abordar el tema en un marco académico –Universidad Católica Andrés Bello–, en conjunto con los alumnos del tercer semestre de Comunicación Social que cursan la materia Psicología General. Nos propusimos evaluar la relación de los individuos con las normas y sus instituciones.

Respondiendo a un marco teórico más amplio se levantó información en un grupo de estudiantes universitarios en tres países: Argentina, Perú y Venezuela. El objetivo principal era analizar la percepción del SN y comparar los resultados. Para tal fin se construyó un cuestionario autoadministrado en versión *online* que incluyó las siguientes escalas: identidad nacional, percepción de transgresión y debilidad-fortaleza de las normas, bienestar e ideología. En una fase previa se realizó un análisis estadístico del cuestionario que arrojó una consistencia interna satisfactoria (Beramendi, 2012). Las respuestas de los participantes se registraron en una escala tipo Likert de siete puntos, donde uno indicaba *totalmente en desacuerdo* y siete *totalmente de acuerdo*, con los ítems presentados. Esperamos que la obtención de puntuaciones elevadas darán cuenta de un sistema social permeable a la transgresión normativa.

El muestreo fue intencional y se realizó así: los estudiantes llenaban el cuestionario y, a la vez, se encargaban de buscar otro participante ajeno al mundo universitario. La muestra para Venezuela quedó conformada por 386 personas de las cuales 274 son estudiantes de las carreras de Comunicación Social y Psicología de dos universidades privadas del país; 260 de sexo femenino, con un promedio de edad de 27 años y una mediana de 19 años. La información se recabó en noviembre de 2013.

Posteriormente los resultados fueron presentados a los alumnos recogiendo sus impresiones sobre los mismos, dudas en relación a alguna escala y su comprensión de conceptos como patria, eficiencia, intereses de la población, justicia



FRANCISCOLIZARAZO64

y norma evocados en algunos ítems, obteniendo así datos cualitativos que complementan los datos cuantitativos obtenidos en este ejercicio académico. A continuación presento parte de los resultados obtenidos en Venezuela. Los resultados más significativos se muestran en el cuadro 1.

Finalmente, el cuestionario indagaba sobre los aspectos emocionales en relación al sistema normativo. Entre las emociones asociadas al funcionamiento del SN tenemos: ansiedad, tristeza, amargura, desprotección, indefensión, nada de orgullo y desconfianza.

ALGUNAS DERIVACIONES DE ESTOS RESULTADOS

Ya adelantamos que altos niveles de percepción del mal funcionamiento del SN perjudican a toda la sociedad; las consecuencias inmediatas son desconfianza institucional e interpersonal, menor identificación con el país y el irrespeto absoluto a las normas.

Cuadro 1. **Contiene el porcentaje de respuesta obtenida por ítems**

% de respuestas	Consideran que:
91,3	Nuestros organismos públicos son poco eficientes.
93,6	Las autoridades no se preocupan en representar los intereses de la población.
90,4	Las autoridades abusan del poder.
89,5	Si no hay control de la autoridad la gente tiende a hacer lo que le resulta más conveniente.
89,3	En este país es raro que se lleven a cabo juicios justos.
82,0	En las instituciones venezolanas hay una norma oficial que coexiste con otra norma informal que es la que la gente reconoce y respeta.
78,5	Las autoridades de las instituciones están por encima de las normas de las mismas.
76,7	En las instituciones siempre hay una vía formal que se debería seguir y una vía irregular que agiliza los procesos.
92,1	Los venezolanos siempre encuentran la manera de transgredir las normas.
86,3	La gente tiende a transgredir porque sabe que no va a ser sancionada.
89,8	En este país las instituciones no son confiables.
88,7	En este país se puede comprar la justicia.
91,3	La gente piensa que siempre puede transgredir la norma.
83,4	En las instituciones venezolanas hay mucha corrupción.
88,3	La gente piensa que lo normal es incumplir las normas porque todos lo hacen.
84,6	Me indigna que aquellos que transgreden las normas muchas veces logran mejores resultados.
89,5	Me molesta pensar que en Venezuela se considera vivo a quien transgrede.
85,7	La sociedad no recompensa el esfuerzo y el trabajo.
80,9	Siento que las leyes no me protegen.
84,3	Para conseguir algo en Venezuela es más importante tener buenos contactos que los méritos personales.
89,0	La incertidumbre en Venezuela es tan grande que no se pueden hacer planes hacia el futuro.

Nuestros resultados indican que los participantes poseen puntajes muy altos en la escala de percepción del SN, y en definitiva hay una percepción muy negativa de su funcionamiento en diversos niveles. Para este sector poblacional:

1. La transgresión es una creencia compartida y naturalizada en el contexto venezolano.
2. La transgresión se asocia a la percepción de falta de legitimidad de las instituciones y las autoridades, lo cual disminuye el respeto por estas y el cumplimiento voluntario de las normas.
3. La transgresión a las normas no es un hecho aislado y reducido a un grupo específico de la sociedad, sino que se percibe como una práctica generalizada y enraizada en el entramado social.

En conclusión, la transgresión a las normas se considera una pauta socialmente acordada, aunque formalmente rechazada. Estos resultados los vemos también reflejados en nuestro día a día. Cuando no entendemos cómo los motorizados violan todas las normativas de tránsito y se revelan ante las advertencias de las instituciones que señalan que *aplicarán todo el peso de la ley*. Esto simplemente no tiene ningún peso; porque hemos perdido el concepto de lo que es la ley y su eficacia.

Lo anterior es un ejemplo cotidiano, pero sin duda podría explicar buena parte de lo que acontece en el contexto actual: la presencia de grupos armados y guarimberos sin obediencia y sin temor de las leyes y sus consecuencias, los altos índices de criminalidad y la toma arbitraria de justicia por parte de algunos ciudadanos que sienten sus derechos violados ante lo que perciben es la indiferencia del SN y las leyes.

Una consecuencia para el sector joven ante la falta de percepción de futuro por la incertidumbre y la indefensión ante la ley, es la salida del país, la búsqueda de otros caminos lejos de Venezuela, perdiendo así el Estado venezolano este talento humano.

La investigación presenta ciertas limitaciones a nivel muestral; aunque no es descabellado pensar que estos resultados pueden obtenerse en otros estratos sociales y ser extrapolados a otros contextos. Sin embargo, este trabajo es un punto de partida para profundizar en un tema que consideramos abstracto, pero que constituye la base social de la convivencia pacífica y sosegada. Luego veremos qué pasa con nuestros hermanos peruanos y argentinos.

CÓMO RECUPERAR LA CREDIBILIDAD...

Para hacer realidad vivir *bajo el imperio de la ley* son necesarios grandes y laboriosos esfuerzos de los gobernantes y de los gobernados pero, sin duda, la primera palabra la tiene el Estado, que debe revisar el modelo de legislar. Muy a pesar de los cambios introducidos en los últimos años no hay estabilidad, claridad y coherencia en el SN y se pretende afirmar que tenemos el mejor sistema normativo del mundo por el solo hecho de dictar leyes. Necesitamos ejemplos, no reuniones y declamaciones que quedan nuevamente en letras sin ningún peso.

* Psicóloga clínica y social. Profesora de la Escuela de Comunicación de la UCAB. Investigadora del Instituto de Estudios Políticos de la UCV.

REFERENCIAS

- BERAMENDI, M. y ZUBIETA, E. (2012): "La identidad nacional y las relaciones sociales en una cultura de la transgresión". En: *Revista de Psicología Política*. Manuscrito presentado para su evaluación.
- BERAMENDI, M. y ZUBIETA, E. (en prensa): "Construcción y validación de la escala de percepción del sistema normativo". En: *Revista Mexicana de Psicología*.
- ESPINOSA, A. (2011): *Estudios sobre identidad nacional en el Perú y sus correlatos psicológicos, sociales y culturales*. Tesis doctoral no publicada. Departamento de Psicología Social y Metodología de las CC. del Comportamiento. Universidad del País Vasco.
- MORALES QUIROGA, M. (2009): "Corrupción y democracia. América Latina en perspectiva comparada". En: *Gestión y Política Pública*, 18(2), 205-252.
- NAPIER, J. y TYLER, T. (2008): "Does moral conviction really override concerns about procedural justice? A reexamination of the value protection model". En: *Social Justice Research*, 21, 509-528.
- SAUTÚ, R.; BONOLIO, P. y PERUGORRÍA, I. (2004): "Percepciones de corrupción y confianza en actores políticos y económicos". En: R. Sautú (Ed.) *Catálogo de prácticas corruptas: corrupción, confianza y democracia* (pp. 139-166). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Lumiere.
- TYLER, T. (2001): "Public trust and confidence in legal authorities: What do majority and minority group members want from the law and legal authorities?" En: *Behavioral Science & the Law*, 45, 5-24.
- TYLER, T. (2006): "Psychological perspectives on legitimacy and legitimation". En: *Annual Review of Psychology*, 53, 375-400.
- WENZEL, M. y JOBLING, P. (2006): "Legitimacy of regulatory authorities as a function of inclusive identification and power over ingroups and outgroup". En: *European Journal of Social Psychology*, 36, 239-258.
- ZELDITCH, M. (2001): "Theories of Legitimacy". En: J. Jost y B. Major (Eds.), *The Psychology of Legitimacy* (33-53). Estados Unidos: Cambridge University Press.



PRIMICIAS24

A partir de 2006 comienza un crecimiento de la oposición

Ser ella misma

Ricardo Sucre Heredia*



UNIDAD DEMOCRÁTICA

No ha sido fácil para la Unidad —prefiero llamarla así y no oposición— llegar a donde está: en el tránsito para convertirse en alternativa al Gobierno, con el apoyo de la mayoría del país. Esta meta todavía no se logra, pero con aciertos y errores, la Unidad tiene una historia, un balance, e inmensos retos que tiene que abordar hoy si realmente quiere ser fuerza de paz y progreso para Venezuela

Los desafíos que tiene la Unidad son mayormente de visión en el sentido de proyectarse en el tiempo político; del ahora a lo que puede ser y sobre esa base actuar para estar en el futuro en tiempo presente, y así cambiar la historia. No lo hace, y es lo que explica los altibajos en su historia.

EL ARRANQUE (2006)

Luego de los intentos por sacar a Chávez del poder que comenzaron en 2001, para diciembre de 2005 no había una dirección política de la oposición. Existió la conducción de *poderes fácticos* —personas de medios de comunicación, del mundo de los negocios, y *notables*, organizados en la Coordinadora Democrática— en la que los partidos políticos jugaron un papel secundario.

Esa conducción sembró la semilla que en la actualidad es el verdadero desafío de la Unidad (y del país): el gobierno de Chávez —hoy de Maduro— no se cambia con elecciones, sino con un hecho de fuerza —un golpe de Estado o una movilización de calle— porque *los comunistas no salen con elecciones ni negocian*.

Pero para enero de 2006 la idea del cambio de *régimen* por la fuerza se había agotado. Su momento cumbre fue el retiro de los partidos políticos de las elecciones de diciembre de 2005, presionados por los *poderes fácticos* y una opinión pública que así lo quería.

Al comenzar 2006 la oposición era un sentimiento. No era una fuerza política. ¿Qué hacer?

El fracaso de la estrategia insurreccional y el calendario electoral, llevó a que los políticos asumieran la dirección del sentimiento opositor. Los distintos aspirantes a la candidatura conversaron y en agosto de 2006 la oposición tenía un candidato: Manuel Rosales, entonces gobernador del estado Zulia.

La campaña de Rosales tuvo el mérito de colocar a la oposición en la ruta política y en el camino para crecer electoralmente. Un logro no despreciable si se toma en cuenta que la última elección antes de la de diciembre de 2006 en la



UN NUEVO TIEMPO

que la oposición participó, fue para elegir concejales en agosto de 2005 y obtuvo cerca del 30 % y Rosales tenía en la intención de voto en pregunta abierta 3,3 % y Chávez 61,2 % (IVAD abril 2006). Un pronóstico nada halagador. No obstante, el resultado electoral fue Chávez 62,8 % y Rosales 36,9 %. Se abrió una posibilidad.

EL CRECIMIENTO: APARECE LA MUD (2007-2010)

A partir de 2006, comienza un crecimiento de la oposición como puede verse en el cuadro 1.

Desde 2006 hasta octubre de 2012 el crecimiento electoral promedio de la oposición fue de 9,09 % para pasar de 4,3 millones de votos en 2006 a 6,5 millones en 2012. Un crecimiento importante, pero poco valorado hoy día por el público opositor.

En este ambiente de crecimiento electoral, el 8 de junio de 2009 hace su aparición la Mesa de la Unidad Democrática con un documento fundacional el cual, entre otras cosas, expresó que:

...para emprender organizadamente la lucha común y lograr una eficacia cada vez mayor en la promoción de los valores compartidos, hemos constituido la Mesa de la Unidad (...). También hemos decidido realizar un trabajo descentrali-

zado(...)Una unidad ejecutiva coordinará, desde el punto de vista administrativo, técnico y operativo, las acciones de la que aspiramos llegue a ser una vasta red social de solidaridad democrática que exprese y encarne una alternativa a las políticas equivocadas y regresivas del actual gobierno(...).

La MUD articuló la pluralidad opositora con éxito electoral, programático, y político.

En lo electoral logró romper el famoso 60-40 del cual el Gobierno se jactaba. Hasta 2005, el Gobierno ganaba en promedio con 63,5 % de los votos. A partir de 2006, ese promedio cae hasta llegar al 52,8 % en diciembre de 2013 (PSUV sin alianzas).

En lo programático la Unidad logró construir un cuerpo de propuestas en diversas áreas –aunque no apreciado ni reconocido por el país– que arrancó con *Las 100 soluciones* presentado el 22-4-10, siendo su documento político y programático más acabado el *Compromiso e invitación por un Gobierno de unidad nacional* con fecha 26-9-11.

En lo político la MUD logró canalizar el sentimiento opositor y ser la referencia frente al Gobierno. Destacan las primarias abiertas del 12-2-12, en las que participaron cerca de 3,1 millones de personas.

SEÑALES DE CRISIS NO ATENDIDAS (2011)

Para julio de 2011 la Unidad tenía tres tareas que sugerían un cambio de estrategia: primera tarea, rompió la barrera del 40 % en los votos pero estaba estancada en 45 %. El PSUV bajó su fuerza, pero la Unidad no logró la captura de toda esa pérdida. Segunda tarea, romper la paridad en los bloques políticos –cómo la población se distribuye en sus preferencias políticas– los que para julio de 2011 eran: bloque oficialista 45,7 %; bloque no oficialista 45,8 % y No identificados 8,4 % (IVAD junio de 2011). Tercera tarea, abordar la fractura en su público más comprometido, que bajó su preferencia por la Unidad entre junio y noviembre de 2011 al pasar de 32,8 % al 23,2 % (IVAD

Cuadro 1. **Votos de la Unidad 2006-2013.** Valores absolutos y porcentaje de crecimiento interanual

Año	Votación	Crecimiento absoluto año anterior	Crecimiento relativo año anterior
2006	4.266.974	–	–
2007	4.513.343	246.369	6 %
2008	4.595.111	81.768	2 %
2009	5.193.839	598.728	13 %
2010	5.320.384	126.545	2,43 %
2012	6.499.575	1.179.191	22 %
2012Dic.	3.703.224	(2.796.351)	(76 %)
2013Abril	7.363.980	3.660.756	99 %
2013Dic.	4.252.082	(3.111.898)	(37 %)
Total	–	(14.892)	Media = 3,93

Nota: para 2010, 2012Dic, y 2013Dic, se incluyeron solo los valores de la Unidad, no los de todas las fuerzas democráticas.

Fuente: elaboración propia con datos del CNE.

noviembre 2011). Esto último tendrá un efecto decisivo en la crisis de 2012 y 2013.

Ninguna de esas tareas se realizó con éxito. Requerían cambios de mayor nivel y no hacerlos mostró la gran limitación de la Mesa: al ser una alianza de partidos, cada organización tiene su agenda y un compromiso para un cambio de mayor alcance no era atractivo. Lo que no se vio es que fortalecer a la Unidad era fortalecer a los partidos porque la MUD es creación de estos. El juego pequeño y las agendas ocultas pudieron más que la visión y la responsabilidad política.

LA CRISIS (2012-2013)

Los resultados de las primarias y las elecciones presidenciales, pusieron a un lado las señales que indicaban que la MUD debía cambiar para asumir un tiempo político distinto. Tampoco las derrotas de octubre y diciembre de 2012 fueron canalizadas por la dirección unitaria.

La MUD nombró una comisión para estudiar el porqué de los resultados de octubre. La comisión presentó su informe el día 28-12-12, conocido como *Informe Hospedales* –por Aristides Hospedales, quien la coordinó hasta diciembre de 2012, junto a ocho miembros provenientes del mundo político e independientes– en el que se reconoció la tensión entre dos visiones: la que viene de 2002, que afirma que la solución consiste en cambiar al *régimen* y que esa tarea hay que acometerla ya –hoy, *La salida*– y otra que afirma que lo importante es crecer para ser fuerza política y social, y que el cambio es consecuencia de esa fuerza.

En 2012 faltó visión política. Los dirigentes de la Unidad no aprovecharon la oportunidad que abrió el *Informe Hospedales* para abordar la tensión entre esos dos enfoques, y optaron por la rutina: Chávez vivía sus últimos momentos. Habría elecciones y la posibilidad de ganar era alta porque *Maduro no es Chávez*.

Llegó 2013. Chávez falleció el 5-3-13. Elecciones el 14-4-13. Nicolás Maduro ganó con una victoria ajustada. Si en 2012 falló la visión, en 2013 pifió la responsabilidad política.



VENTE VENEZUELA

Capriles y la Unidad no reconocieron a Maduro –*el ilegítimo*– al apostar a la debilidad de un gobierno no presidido por Chávez y para responder al clima del público opositor, ganado a la idea del *vete ya* de 2002 convertida en *ahora o nunca*. Esta decisión tuvo efectos no deseados. Por una parte, el liderazgo de Capriles se debilitó al no poder resolver la incongruencia entre un gobierno que llamó *ilegítimo* y participar en la elección del 8-12-13. Por otra parte, se legitimó la corriente del *ahora o nunca* en la opinión pública y dentro de la Unidad, algo que el *Informe Hospedales* había diagnosticado y que se pudo abordar, pero la MUD no lo hizo. Esta corriente desbordó a la Unidad, y la debilitó.

¿COHERENCIA, TENDENCIAS, O FRAGMENTACIÓN? (2014)

La falta de visión y de responsabilidad política se combinaron con el mayor autoritarismo del gobierno de Maduro. Una combinación letal, como prueba lo ocurrido a partir del 12-2-14.

Lo que la Unidad debió hacer entre 2011-2013 para estar preparada para lo que ocurre –que se veía venir– no lo hizo, y hoy su destino se define en los hechos. Aunque no están reconocidas así, hay dos tendencias: Capriles, quien se acerca a la tesis de crecer, y Leopoldo López, María Corina Machado, y Antonio Ledezma en la propuesta de un cambio de *régimen* ya.

La represión del Gobierno y la entrega de López el día 18-2-14, abren la oportunidad para una dirección más cohesionada, la que debe resolver la tensión. La multitudinaria concentración del 22-2-14 sugiere esta línea al aparecer juntos en el acto Henrique Capriles, María Corina Machado, Antonio Ledezma, y Lilian Tintori, en representación de su esposo –hoy preso político– Leopoldo López.

Sin embargo, no será una tarea fácil porque el Gobierno tomó el camino de mantener la represión, y también por otra cosa que hoy puede sonar descabellada pero que va a tener consecuencias en el futuro: el 12-2-14 aceleró los cambios en los clivajes políticos que venían ocurriendo y estas modificaciones apuntan a una política que puede ser anti-institucional, nihilista, y violenta. El comportamiento colectivo del 12-2-14 ya tiene vida propia, al margen del Gobierno y de la Unidad. ¿Podrán recoger el agua caída y encauzarla? La soberbia, la falta de visión, y la poca responsabilidad política abrieron una caja de Pandora que costará cerrar.

Regresar al texto fundacional de 2009 ayudará a resolver la tensión. En ser ella misma, la Unidad hallará el impulso para su reto más importante: definir un rumbo, una *boja de ruta*, que garantice su eficacia política y su relevancia como alternativa frente al Gobierno.

*Politólogo.



ARCHIVO GUMILLA

De la banalidad del mal y la importancia del diálogo

Venezuela tiene que dialogar

Hildebrand Breuer Codecido*

Las recientes protestas han visibilizado aún más la necesidad de que no solo los representantes del Gobierno y la oposición, sino también las bases se reconozcan y se sienten a discutir sobre aquellos problemas que nos afectan a todos como sociedad. A continuación algunos conceptos que esclarecen cómo se da un proceso de diálogo

La filósofa alemana Hannah Arendt acuñó el término *mal banal* para referirse a aquellas acciones o conductas a todas luces *malas*, que no eran construídas a través de sentimientos humanos como envidia, miedo, odio, rencor o resentimiento. Conductas que son malas, que pueden ser perversas, pero que tienen su origen en algo distinto al mal más cotidiano.

Arendt atribuye este fenómeno a la ausencia de pensamiento en algunos sujetos pues pensar, para ella, implica necesariamente un acto reflexivo en el que el sujeto dialoga consigo. Ese diálogo se convierte en un escrutinio constante, un examen de nuestras propias convicciones e ideas más íntimas, lo que nos obliga a hacerlas pasar por juicios minuciosos, y de los cuales nuestras convicciones *más sólidas* pudieran salir mal paradas.

Algo similar a lo que hacía Sócrates con su daimón, esa suerte de espíritu con el que decía dialogar de forma periódica.

Esto tiene, como es obvio, varias consecuencias. En primer lugar, ejercitamos nuestra propia voz *interior*; la que, si bien somos libres de obedecer o no, en la medida en que se haga más audible tendrá más que decirnos sobre nuestras acciones. Además, este conversar constante con nuestra conciencia nos coloca con mayor facilidad en el lugar del *otro*, lo cual termina impidiendo que lo atropellemos, vejemos y, *más aún, que la banalidad del mal se haga presente*.

La pérdida de *juicio interno* puede darse en cualquiera, en mí, en usted, en quienes le rodean, en cualquiera que parece ser normal y cuya conducta no arroja datos excepcionales de ningún tipo.

Ahora bien, la irreflexión se da, usando categorías de Hannah Arendt, en tres niveles: nihilistas, dogmáticos y ciudadanos normales.

Irreflexivos nihilistas son aquellos que conciben un mundo sin valores universales a los que adherirse, por lo que todo termina siendo relativo, incluso la dignidad humana. *Los dogmáticos* se separan del nihilista al no poder vivir con la imposibilidad de asirse a un referente de valores, aunque estos no sean tales en realidad, por lo que se aferra a cualquier propuesta de pensamiento para conseguir seguridad y tranquilidad. En ellos, pensamos nosotros, la irreflexión se da no solo como un síntoma, sino como una necesidad. El pensamiento reflexivo, valga en este caso la redundancia, sería en ellos insoportable.

Pero son los últimos, *los irreflexivos entre los ciudadanos normales*, los que más nos inquietan ya que son ellos los que darán la legitimidad a los sistemas totalitarios, a las políticas de aquellos nihilistas o dogmáticos que dirijan estos regímenes. Ellos asumen las creencias y pueden incluso darles su anuencia, pero esto dentro de un proceso acrítico pues lo central acá es la conducta *no dialogante* del individuo.

En los tres casos la conciencia está presente como un ser extraño al cual, por no dársele conversación, no se le conoce y mucho menos se le puede llegar a obedecer.

¿POR QUÉ Y CÓMO DIALOGAR?

¿Usted quiere subvertir la polarización? Dialogue. Una vez lograda la deliberación de la que

hablaba Arendt el diálogo debe pasar a un siguiente nivel en el que nos re-encontramos con el otro, y a través de ese re-encuentro nos reafirmamos como parte de una sociedad.

El diálogo no se agota en los niveles más altos del poder, entre representantes del Gobierno y de la oposición. Es más, ni siquiera tiene que comenzar allí aunque pueda ser una señal positiva. Claro, mientras no sea constantemente echada por la borda con discursos de confrontación puesto que el diálogo requiere un proceso incluso de conversión de las formas y de la praxis.

Es mucho más subversivo el diálogo que surge desde las bases que superan y sobrepasan en madurez y ética a sus líderes. Subvertir un sistema de exclusión, de división, de extrañamiento entre hermanos, de dependencia a poderes económicos y políticos, exige un diálogo constante y profundo pero sobre todo masivo, primero en pequeños espacios, en barrios, urbanizaciones, universidades, consejos comunales. Espacios que luego vayan conectándose y creando nuevos discursos y nuevas dinámicas de construcción social.

Entre las ideas del cómo hacerlo se nos ocurren las siguientes, lo que no representa por supuesto una lista exhaustiva, sino sugestiva para el surgimiento de más y nuevas propuestas.

Los objetivos de las partes deben ser expuestos de la forma más clara posible, y aquellos que se mantengan en secreto entorpecerán por supuesto el acercamiento, y los resultados serán cualitativamente menos valiosos en la medida en la que más objetivos sensibles de las partes permanezcan silenciados o innegociables.

Una de las ideas que hay que superar es que en el conflicto venezolano hay dos partes. No solo hay actores distintos a los dos más claramente contrapuestos, sino que incluso aquellos dos no son homogéneos.

Lo que es justo para usted quizás no lo sea para mí. Lo mismo ocurre con lo que es bueno, y con el cómo definimos la felicidad. Pero el problema va más allá. ¿Ha tratado usted alguna vez de explicarle a alguien lo que es *el bien*, lo que es *la justicia*? Haga el ejercicio, busque un momento a solas y trate de explicarse a sí mismo con argumentos de qué se tratan todas esas cosas, así como sugería Arendt. Verá que no es fácil. Ahora imagine a millones de personas tratando de hacerlo y entenderá por qué a veces

es tan difícil construir una sociedad que se ponga de acuerdo en cosas que parecen tan evidentes. Aquello en lo único que podemos estar *todos* de acuerdo es, justamente, en que solo en esto podremos todos llegar a estar de acuerdo.

Una sociedad en la que todos están de acuerdo, en la que nadie se queja, en la que no se escucha disentir alguno, es una sociedad en la que probablemente muchos están callando, o están siendo callados.

Pero para dialogar hay que superar obstáculos y muchos de ellos están entre, y en nosotros.

OBSTÁCULOS PARA EL DIÁLOGO Y SESGOS COGNITIVOS

Yo no lo llevaré de la mano a las respuestas que yo me he dado a mí mismo, pero lo invitaré a usar mi marco de análisis para que se haga algunas preguntas.

La psicología cognitiva, esa que se encarga de estudiar cómo aprendemos, ha identificado lo que desde mi perspectiva son piedras de tranca para cualquier proceso deliberativo. Vamos a echarles un vistazo.

El llamado *sesgo de confirmación*, por ejemplo, a través del cual tendemos a favorecer información que sirva de prueba a aquello en lo que creemos o que deseamos, aunque esta no esté confirmada.

Lo contrario al sesgo anterior está representado en el *sesgo de la disconformidad*, que consiste en criticar más duramente o poner en duda con más energías aquello que pudiera rebatir nuestras creencias.

Conocida como *falacia del falso dilema* o, lo que es lo mismo, asumir que hay un dilema planteado entre solo dos actores que agotan todas las opciones de elección. Recordemos que ya hemos dicho que los actores no son solo dos y que esos dos más visibles no son homogéneos. No todos los chavistas son iguales, así como tampoco lo son todos los opositores. Pero el falso dilema no solo abarca a los actores, sino también a los métodos. Por ello es falaz pensar, como hacen algunos, que solo tenemos los caminos de la violencia y de la conformidad absoluta frente a nosotros. *Falacia de la causa simple* es atribuir una única explicación, y además sencilla, a fenómenos complejos. Explicar la delincuencia, el desabastecimiento o la corrupción,

con argumentos monocausales es un ejemplo cotidiano entre nosotros.

La *falacia del hombre de paja* es una de las más interesantes y quizás más difíciles de identificar. Por hombre de paja se hace referencia a aquellos muñecos de paja u otros materiales que se usan para practicar algún tipo de combate físico y que obviamente son fáciles de derrotar. Imaginemos que construimos una postura torpe y mal argumentada y la presentamos como la posición contraria a la que vencemos, sin inconvenientes, frente a nuestros acólitos que aprueban satisfechos.

El *sesgo de la defensa del estatus* es el sesgo que se hace presente cuando nos sentimos amenazados ante argumentaciones e interpelaciones que identificamos como amenazantes para nuestra posición y comodidades, lo que genera una actitud defensiva y de negación.

El *razonamiento anecdótico*, figura predilecta entre muchos de nosotros, a través de la cual se pretende dar un carácter general a un fenómeno desde casos puntuales o anecdóticos que no demuestran a priori la universalidad del mismo.

Y por último, quizás el más importante y que todos debemos buscar en nuestras posturas, el *sesgo del punto ciego* del que quizás todos padecemos en alguna medida. Consiste sencillamente en no ver nuestros propios sesgos y prejuicios.

Ahora bien, ¿dialoga usted consigo sus propias posturas?, ¿siente que algunos de estos sesgos o algunas de estas falacias están presentes en su análisis de país? Si usted se siente parte de uno de los polos contrapuestos en Venezuela, ¿cuáles sesgos o falacias identifica en la acera de enfrente?, ¿cuáles en la suya?

Y quizás la pregunta más importante, ¿qué recomienda para superarlos?

*Internacionalista, especialista en seguridad internacional.

Existe una brecha entre consumo y producción agrícola interna

Economía y agricultura a partir de 1958

Juan Luis Hernández*



ARCHIVO GUMILLA

El presente trabajo pretende hacer un examen sintético de la evolución de la agricultura en el contexto de los cambios económicos ocurridos en el país desde 1958, poniendo especial énfasis en los efectos de las políticas económicas y agrícolas desarrolladas. Adicionalmente, pretendemos destacar las consecuencias de lo ocurrido en cada uno de los periodos sobre la población vinculada a la agricultura y la alimentación de los venezolanos

En general, el artículo divide el lapso en dos grandes períodos: los cuarenta años transcurridos entre 1958 y 1998, en lo que se podría llamar la etapa de la democracia liberal, y de 1998 hasta el presente con la V República y el proceso de la revolución bolivariana.

Dentro de cada período se destacan sub-períodos definidos en función del comportamiento de la economía y la agricultura, así como de las diversas políticas aplicadas.

EL PERÍODO 1958-1998. DEMOCRACIA LIBERAL

SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES, NUEVO MOTOR DEL CRECIMIENTO

Desde principios de los sesenta, la sustitución de importaciones se convierte en el centro de la dinámica económica nacional y el motor de la economía.

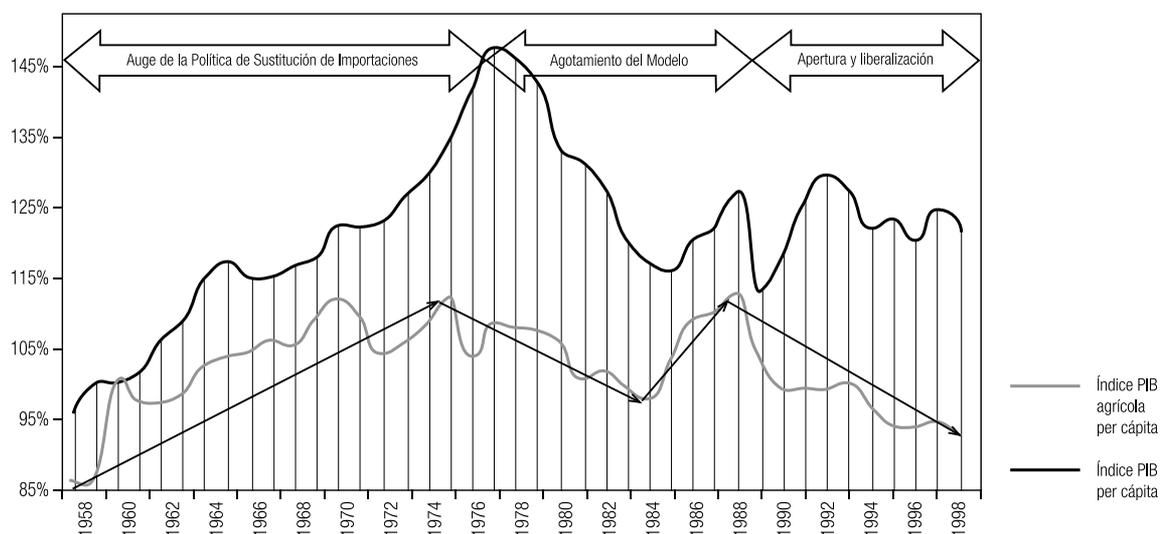
El producto per cápita crece de forma sostenida desde 1958 hasta 1977 incrementándose 53 % a pesar de que el crecimiento de la población es muy acelerado.

La primera fase de la sustitución de importaciones intenta reemplazar productos elaborados traídos del exterior por sus materias primas, construyendo un aparato industrial importador. En el sector agroalimentario buena parte de las agroindustrias más importantes se crean y crecen bajo este esquema.

Pero el proceso sustitutivo debe ir más allá. En el nuevo modelo las agroindustrias deben volcarse sobre la agricultura con una alta participación del Estado, creando una nueva agricultura moderna que implanta nuevos sistemas productivos.

El crecimiento agrícola se retoma centrado sobre rubros agroindustriales y la producción avícola y de leche, los productos tradicionales de exportación o de producción campesina decrecen mientras los rubros que constituyen materias primas para la agroindustria tienden a aumentar significativamente.

Gráfico 1. Índice del PIB total y agrícola per cápita a precios constantes de 1957 1958-1998 (Base 100 = 1960)



Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios

LA AGRICULTURA FOMENTADA Y SOSTENIDA POR EL ESTADO

En este marco se instrumentan un conjunto de políticas que conllevan a que la agricultura sea fuertemente fomentada y virtualmente sostenida por el Estado.

La Reforma Agraria es un componente importante de la política pues permite la libre ocupación de tierras públicas y privadas por los nuevos agricultores que generan rubros agroindustriales y, adicionalmente, adjudica parcelas a *campesinos* para incorporarlos al mercado, que además sirvan de reservorios de mano de obra para la mediana producción mecanizada que se expande.

En este contexto el financiamiento público es protagonista y el crédito fácil y barato de los entes públicos es uno de los ejes del apoyo a la producción.

Por otra parte, el sector público intermedia en la comercialización de productos básicos, tanto para las compras internas como para las importaciones, garantizando precios bajos a las agroindustrias y los consumidores.

Por casi dos décadas las consecuencias de esta política son muy exitosas, generando una nueva dinámica en las poblaciones vinculadas a la agricultura y una mejora en el consumo de alimentos con niveles inflacionarios muy bajos.

Esta política pasó por distintas fases. Entre 1958 y 1968 se produce el auge inicial arrojando muy buenos resultados. A partir 1969 y hasta 1973 se produce una desaceleración, pero entre 1974 y 1978 se genera un segundo impulso basado en los altos ingresos públicos que generó el primer *boom* petrolero.

Sin embargo, los efectos de los cuantiosos recursos utilizados no logran los resultados que podrían esperarse. A partir de 1979, y en el marco de las graves dificultades económicas que aparecen, se produce su agotamiento definitivo.

EL AGOTAMIENTO DE LA ESTRATEGIA Y LAS CRISIS RECURRENTES

A finales de la década de los setenta se interrumpe la dinámica de crecimiento sostenido de la economía venezolana y entramos en un período de inestabilidad y crisis recurrentes, con una clara tendencia al empobrecimiento.

Como podemos observar en el gráfico 1, entre finales de la década de los 70 y finales de siglo, el PIB per cápita ha retrocedido significativamente y aparecen grandes altibajos.

Desde la primera crisis cambiaria en 1983, el patrón de comportamiento de la economía parece repetirse. Una marcada sobrevaluación del bolívar, que dispara las importaciones, conduce a un grave déficit externo el cual es acompañado por un alto déficit fiscal originado por una expansión del gasto público.

La bonanza creada sobre bases precarias conduce a una crisis y es necesario un ajuste de la economía, con una fuerte devaluación y una reducción real del gasto público. Las medidas adoptadas para restituir los equilibrios producen una contracción de la economía y una caída del ingreso que deteriora las condiciones socioeconómicas de la población.

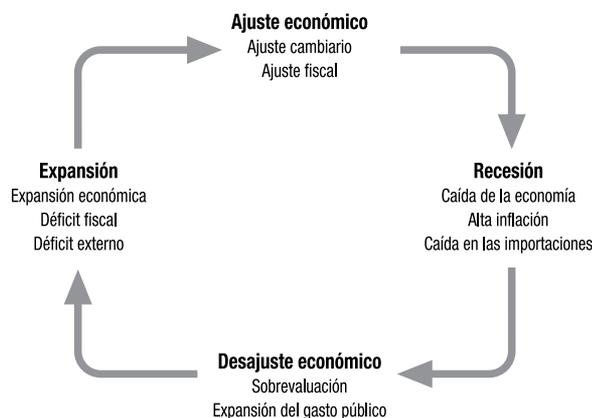
Las necesidades políticas hacen que el ajuste dure poco y que se retome el camino del incremento del gasto público y de la sobrevaluación



ARCHIVO GUMILLA

para lograr, a corto plazo, una recuperación de la economía que, dadas sus precarias bases, pocos años después conducen a una nueva crisis cambiaria y fiscal.

Los ciclos de ajuste y generación de desequilibrios se repiten, independientemente de la posición ideológica del gobierno.



Los elementos claves de la nueva política son los altos precios de sustentación, complementados por el control de importaciones y divisas y el subsidio a insumos claves.

El protagonismo del financiamiento público da paso a la participación forzosa de la banca privada que debe destinar un porcentaje obligatorio de su cartera a la agricultura, a tasas de interés preferenciales.

Los resultados de esta política son muy exitosos desde el punto de vista de la agricultura, generando una rápida expansión de la producción. Sin embargo, centra su apoyo en los productores empresariales y da baja prioridad a la cuestión agrario campesina, con lo cual se acelera el deterioro del sector de Reforma Agraria.

Por otra parte, la nueva orientación implicaba que los consumidores pagaran una parte importante del costo del desarrollo agrícola por medio de precios más altos para los alimentos. En efecto, la inflación en alimentos crece mucho más aceleradamente que los precios en general.

LA POLÍTICA AGRÍCOLA CAMBIA: MENOS INTERVENCIÓN DIRECTA, MÁS APOYO Y PROTECCIÓN (1983-1988)

Al iniciarse la década de los 80, la política de fomento y sostenimiento de la agricultura por el Estado se ha agotado y no es capaz de mantener el crecimiento agrícola y detener el deterioro del sector de Reforma Agraria.

Se requiere una nueva política donde la sociedad pague una parte mayor del costo del desarrollo agrícola y los recursos públicos sean más eficientes.

EL PERÍODO DE LA APERTURA Y LA LIBERALIZACIÓN (1989-1998)

Para intentar salir de la caída de la economía, el gobierno de Carlos Andrés Pérez intenta un nuevo enfoque, muy en boga a nivel internacional. La nueva estrategia consistió en una liberalización de la economía, la disminución de la intervención del Estado, y una mayor apertura al comercio exterior, a partir de la liberación de la tasa de cambio, las tasas de interés y una reforma comercial profunda.

Con relación a la agricultura esta política implicó: la eliminación de subsidios y programas de apoyo, el debilitamiento de la intervención en los precios agrícolas y la eliminación de condiciones de crédito preferenciales.

La política comercial se convierte en el único mecanismo de protección de la agricultura y las medidas de frontera no resultaron eficaces como mecanismos de apoyo. Los productos nacionales pasan a tener mercados poco seguros dadas las ventajas notables de los productos importados con una tasa de cambio sobrevaluada.

Como es de suponer, esta política tiene efectos devastadores sobre la agricultura y más aún cuando estuvo encuadrada en una política económica que desestimuló la producción interna.

Entre 1988 y 1998 el producto agrícola per cápita cae 17 % y se mantienen niveles de inflación muy elevados por lo que, obviamente, la situación alimentaria de la población continua deteriorándose.

1998-2013. LA V REPÚBLICA

La evolución de la economía y el sector agroalimentario en los últimos catorce años podemos dividirla en tres períodos, con políticas económicas y agrícolas claramente diferenciables.

SE MANTIENEN LOS DESEQUILIBRIOS Y REAPARECE EL CÍRCULO VICIOSO

En los primeros años del gobierno que presidió Hugo Chávez la política macroeconómica mantuvo los desequilibrios preexistentes lo cual, aunado a los nuevos factores de conflictividad política, condujo a una profunda crisis en 2002 y 2003, período en que el PIB cayó, en total, 32,1 %.

La situación se hizo insostenible y se produjo la devaluación del año 2002, por lo cual la tasa de cambio pasó de 752 Bs/US\$ en diciembre de

2001 a mil 321 en junio de 2002 y a mil 600 un año después.

El círculo vicioso de la economía venezolana que hemos descrito en líneas anteriores se repitió una vez más a pesar del nuevo marco ideológico dominante en el Estado.

El ajuste cambiario y fiscal trae consigo la caída del PIB, el disparo de la inflación y un nuevo episodio de empobrecimiento del país y su población de menores recursos.

En este marco la agricultura no es la peor víctima de la crisis pues a pesar de que sufre el impacto de la devaluación sobre los costos de los insumos importados, mejora su competitividad frente a los productos del exterior ampliando sus mercados y pudiendo obtener mejores precios.

Frente a la dimensión de los fenómenos económicos la política agrícola pierde importancia y no sufre cambios importantes que no sean una mayor tendencia a la protección del sector y tímidos intentos de comenzar a instrumentar el nuevo marco constitucional de 1999.

EL BOOM DEL PETRÓLEO, LA ECONOMÍA Y LAS IMPORTACIONES

El segundo período es el que se extiende desde 2004 hasta 2008, en el cual aparece un *boom* económico sin precedentes apoyado fundamentalmente en aumentos muy significativos del gasto público y las importaciones, que tuvieron como sustento los altos precios del petróleo.

Como podemos ver en el gráfico 2, a partir de 2004 la economía venezolana crece muy rápidamente recuperando lo perdido y ubicándose muy por encima de la situación de comienzos de siglo.

Como motores de ese fenómeno están el gasto público que crece más que el PIB, impulsado por el nuevo ingreso petrolero, y las importaciones que crecen al mismo ritmo de las exportaciones.

Las importaciones son privilegiadas por la existencia de una tasa de cambio fija que se mantiene desde 2004 hasta 2009 la cual, frente a una inflación muy alta, favorece los productos importados en forma notable.

El *boom* económico se traduce en un crecimiento importante del ingreso de la población, que genera un aumento de la demanda y, en particular, del consumo de alimentos.

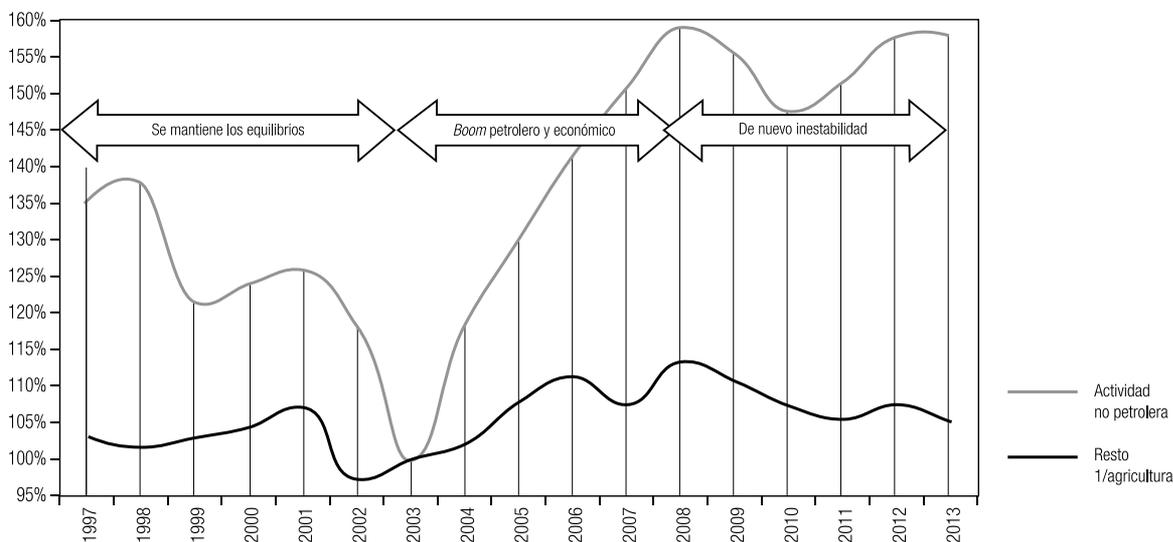
Ahora bien, el crecimiento del consumo no se apoya en el desarrollo de la producción agrícola interna que tiene un moderado repunte en 2004 y 2008, pero con una creciente brecha con respecto al crecimiento de la economía.

El crecimiento de la demanda alimentaria se satisface fundamentalmente a partir de un crecimiento notable de las importaciones agroalimentarias. En efecto, las importaciones pasan de poco más de mil 700 millones de dólares en 1998-1999 a cerca de 8 mil 948 millones en 2008.



ECONOMÍA VENEZUELA

Gráfico 2. Índice del PIB total y agrícola per cápita primer semestre a precios constantes de 1997-2013 (Base 100 = 2003)



Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos Propios. En las cuentas nacionales base 1997 la agricultura se incluye en la categoría Resto junto con restaurantes y hoteles y otros. La agricultura representa alrededor del 87 % de esa categoría.

La brecha entre el crecimiento de la agricultura y de la economía en su conjunto con actividades que se concentran en las ciudades, renueva la migración rural urbana y reduce la población ocupada en la agricultura.

En este período el peso de los fenómenos macro económicos sobre la agricultura es muy alto. Sin embargo, se desarrollan algunas políticas sectoriales que afectan al sector. La más importante de ellas son las misiones sociales que producen transferencias económicas muy significativas a la población de las áreas agrícolas mejorando su ingreso y calidad de vida.

Adicionalmente se desarrollan dos líneas de política con efectos contradictorios. La primera es la promulgación de un conjunto de leyes que intentan instrumentar la protección y prioridad que la Constitución asigna al desarrollo agrícola, y que se traducen en condiciones más favorables para la producción de algunos rubros tales como cereales, azúcar y aves. En sentido contrario, la radicalización de la *Ley de tierras y desarrollo agrario* y una línea agrarista del gobierno, multiplican los conflictos en el campo y generan desestímulo a la producción.

INESTABILIDAD ECONÓMICA Y RADICALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN EN LA AGRICULTURA

Un tercer periodo se inicia en 2009 y se extiende hasta el presente. Esta fase está caracterizada por la reparación de la inestabilidad económica acompañada de un salto en la intervención y el control del Estado sobre el sector agrícola y alimentario.

En el área económica los ciclos de sobrevaluación y devaluación reaparecen con su secue-

la de inflación y freno del crecimiento. En 2012 de nuevo se produce un *boom* de las importaciones. En febrero de 2013 la situación se hace insostenible y se produce una fuerte devaluación acompañada de una muy baja disponibilidad de divisas a la tasa controlada, lo que presiona fuertemente la inflación.

En la política agroalimentaria se amplía y profundiza el control del Estado sobre el sector agroalimentario con el control de precios y movilizaciones a todo lo largo de las cadenas, la ampliación de la red de distribución comercial en manos del Estado y una fuerte intervención directa en los insumos para la agricultura, a partir de la expropiación de Agroisleña.

El efecto combinado de la situación económica y la política sectorial desarrollada han provocado una caída sostenida de la agricultura, aun partiendo de las dudosas cifras oficiales. Adicionalmente, del lado del consumo han provocado un disparo de la inflación en alimentos, acompañado de altos niveles de escasez y desacato de los precios regulados.

La población vinculada a la agricultura es doblemente afectada pues en esas áreas la escasez y los precios descontrolados son mayores que en las grandes ciudades.

* Sociólogo. Consultor Agroalimentario.

NOTA:

El contenido del presente artículo es tomado en buena medida de las publicaciones del propio autor: "La agricultura en Venezuela". Colección *Temas de Formación Sociopolítica*. Fundación Centro Gumilla y Publicaciones UCAB, 2010 (219 páginas.) y "Elementos claves para la discusión sobre la problemática agraria venezolana". *Cuaderno del CERA* No. 4. Universidad de los Andes. Mérida (137 páginas).

IGLESIA: CONFLICTIVIDAD SOCIAL Y PROPUESTA DE DIÁLOGO

El mes de enero de 2014 inició con fuertes tensiones sociales. La escasez se agudizó y la violencia social se incrementó teniendo como detonante el asesinato de la Miss Mónica Spear. Este hecho destapó el malestar y la indignación en la población. Como respuesta, el Gobierno nacional inició una serie de diálogos con actores sociales y políticos, entre ellos la Iglesia. En la pastoral del mes de enero, publicada en *SIC* Semanal el día 10 del mismo mes, los obispos hacen un llamado al diálogo teniendo como centro el país y la superación de los problemas sociales que afectan a todos los venezolanos, especialmente a los más pobres. Sin embargo, dada la polarización, convidan a los actores políticos a que “hagamos posible la reconciliación y el diálogo. Como dijimos antes, para resolver la gravísima situación del país se hace necesaria una actitud de reconciliación y diálogo, a fin de crear la confianza necesaria para la superación de los actuales problemas. Hacemos un llamado, tanto al Gobierno nacional como a los dirigentes políticos de la oposición a dar los pasos necesarios en ese sentido. Tienen ante Dios y ante las actuales y futuras generaciones de venezolanos la gravísima responsabilidad de propiciar y promover la dignidad de la persona humana, la libertad, la justicia y la

paz. *Felices los que trabajan por la paz porque serán llamados hijos de Dios (Mt 5,9)*”.

DE LA CONFLICTIVIDAD SOCIAL AL CONFLICTO POLÍTICO

Febrero de 2014 ha sido políticamente tenso y humanamente trágico. Las protestas sociales fueron coaptadas por los operadores políticos y en distintas partes del país han dejado saldos rojos en detenciones arbitrarias, torturas, persecución y muertes de ambos bandos. Ante estos hechos la Iglesia católica ha dicho su palabra clara y contundente desde las víctimas y a favor del diálogo como única vía para la paz, bien común que hoy todos anhelamos. Veamos:

PREJUICIOS: ENTRE VENDEPATRIAS Y OLIGARCAS

La revista *SIC*, como vocera del Centro Gumilla, en su editorial de febrero intuye que el que inicia es un mes convulsionado y previene afirmando: “Lo que se desprende desde la realidad, pero desgraciadamente no todavía desde los contendientes es que, como hicieron los democristianos y los socialdemócratas en Alemania, pacten las dos facciones para sacar el país adelante porque aunque suicidamente no quiera reconocerse, el país son unos y otros, somos todos los venezolanos, y es todo lo que se mueve en Venezuela.

Es imposible que la mitad del país sean oligarcas vende-patrias y la otra mitad totalitarios vendidos a Cuba. Eso no se lo cree nadie, ni los que enarbolan esas consignas descalificadoras. Nos negamos a pensar que ese diálogo imprescindible sea imposible y de todos modos, a los que nos importa el país, que somos muchos, tenemos que hacer lo imposible porque el diálogo se dé”.

JÓVENES: CALLE VS REPRESIÓN

Efectivamente, el inicio de febrero es fogoso en el estado Táchira, los estudiantes toman la

calle para exigir un mejor trato a la población fronteriza estrangulada por el desabastecimiento de alimentos y el pie de fuerza militar como política de control del contrabando. Las manifestaciones de calle son reprimidas y, en consecuencia, se expande la solidaridad estudiantil hacia el resto del país que también se siente golpeado por la inseguridad y el desabastecimiento entre otros problemas sociales. Este hecho es aprovechado políticamente por Leopoldo López, quien llama a la calle, con una agenda política, a los estudiantes de Voluntad Popular (VP), el 12 de febrero, Día de la Juventud. Las manifestaciones son reprimidas con uso desproporcionado de la fuerza pública.



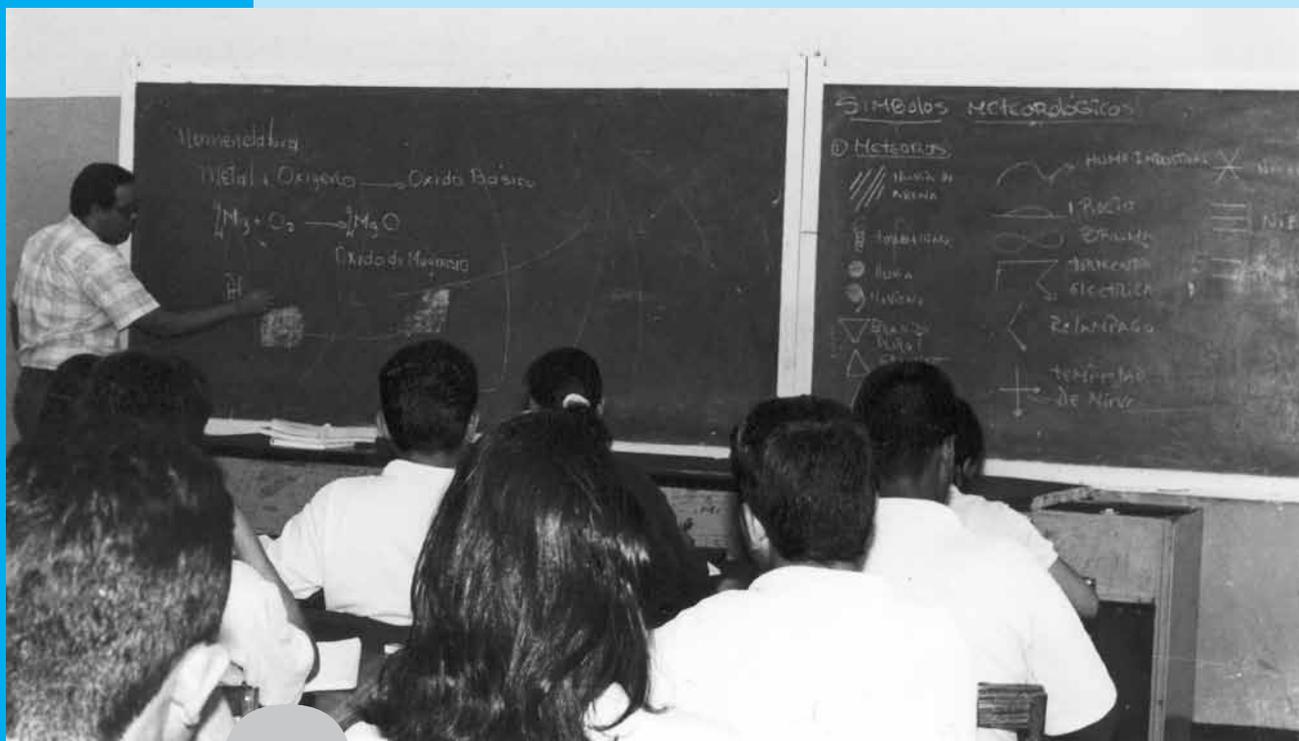
ARCHIVO GUMILLA

La violencia escolar es reflejo de la violencia social

75 años de la educación venezolana

Francisco Javier Duplá, s.j.*

El enfoque de este artículo es la historia de la educación venezolana en un período de 75 años, desde 1938 hasta 2013, sabiendo que está íntimamente relacionada con los acontecimientos políticos, sociales y económicos, como ocurre con todo fenómeno social. Vivimos en la era de la integración y la transversalidad y, aunque no éramos conscientes de esa realidad hace unos pocos años, ahora sí, por lo que trataremos de integrar el devenir educativo en esa realidad más amplia que es la historia del país



ARCHIVO GUMILLA

Cuando surge la revista *SIC* transcurre el tercer año del mandato del general Eleazar López Contreras al frente del país. Para su antecesor, el dictador Juan Vicente Gómez (1908-1935), la educación no había sido tema de importancia. Había dejado en manos de sus ministros de Educación –Samuel Darío Maldonado, José Gil Fortoul, Felipe Guevara Rojas, Rubén González y Rafael González Rincones– la política educativa que se caracterizó por su elitismo, pero también por delinear las bases y los marcos legales de la modernización del sistema. Desde 1889 se permitió el regreso de las congregaciones religiosas que habían sido expulsadas en tiempos de Guzmán Blanco. Al finalizar el gobierno de Gómez había cincuenta colegios y diecisiete congregaciones religiosas en el país que se dedicaban mayoritariamente a la educación. Este último dato significó un cambio importante en el panorama educativo puesto que permitió iniciar una época de colaboración entre la Iglesia y el Estado laico que va a ser provechosa en muchos momentos de la historia del país y controversial en otros, y que va a configurar el rostro de la Venezuela moderna.

En los últimos años de Gómez la economía se hace cada vez más dependien-

te del petróleo y el Estado dispone de abundantes recursos que se destinan a las obras públicas y al gasto corriente. Se construye la red de carreteras que permite a Venezuela dejar de ser un archipiélago. Por primera vez se da una verdadera centralización del gobierno en la toma de decisiones importantes, pero no en Caracas sin embargo, sino desde Maracay donde residía Gómez.

La creación de la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria, en enero de 1932, (Federación Venezolana de Maestros desde 1936) constituye un hito importante de este período. Publicaron una revista pedagógica, a partir del primer año de fundada, buscando la renovación de la escuela, pero su labor crítica no fue aceptada por el ministro González Rincones quien decretó la suspensión de la FVM, que debió actuar en la clandestinidad.

TIEMPOS DE LÓPEZ CONTRERAS Y MEDINA ANGARITA

Con el presidente Eleazar López Contreras (1936-1941) se restablecen las libertades y surgen toda clase de organizaciones y proyectos sociales. Se permite la fundación de partidos políticos, se funda la Confederación de Trabajadores

Al finalizar el gobierno de Gómez había cincuenta colegios y diecisiete congregaciones religiosas en el país que se dedicaban mayoritariamente a la educación.

de Venezuela y reaparece la Federación Venezolana de Maestros. En su tiempo se funda el Instituto Pedagógico Nacional y la primera escuela nacional rural; además, se dicta la nueva *Ley de Educación*. El pensamiento social y educativo del gomecismo, caracterizado por el elitismo, va cediendo al propósito de extender la educación a todos y a la modernización de la misma. El liderazgo de Luis Beltrán Prieto Figueroa es determinante para lograr este propósito.

Se inicia el éxodo masivo del campo a las ciudades, lo cual favorece la extensión de la educación formal. Los presupuestos educativos aumentan hasta el año cuarenta y llegan a significar dos veces y media lo destinado en tiempo de Gómez, pero luego se estancan. La matrícula escolar crece notablemente en estos años como lo muestra el cuadro anexo:

	1935-1936	1944-1945
Primaria	143.207	298.347
Secundaria	3.025	11.598
Normal	282	2.665
Técnica	937	3.587
Superior	1.471	3.161

Fuente: Cerpe. *La educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936-1958)*.

El crecimiento mayor lo muestran los estudiantes de Normal, que se multiplican casi por diez. Es, sobre todo, fruto del esfuerzo de la FVM y del prestigio que va cobrando la profesión docente en esos años, todo ello impulsado por la creación del Instituto Pedagógico Nacional en 1938, con ayuda de las dos misiones chilenas.

El Congreso aprueba una nueva *Ley de Educación* en 1940, con reformas parciales en 1941, 1943 y 1945. En ella se establece la doctrina del Estado docente que atribuye la orientación ideológica, la organización y el control de toda la enseñanza al Estado. La doctrina del Estado docente seguirá vigente con diversas alternativas hasta los momentos actuales. Establece también esta ley la exigencia del título profesional para el ejercicio de la docencia, lo cual favoreció el aumento de estudiantes del Pedagógico.

Mientras tanto, la educación católica se orienta hacia un proyecto de restauración de la fe, debilitada por falta de sacerdotes y de formación religiosa desde los tiempos de Guzmán Blanco. Las congregaciones religiosas, que regresan al país a partir de 1889, se dedican so-

bre todo a la educación. Los colegios católicos se constituyen en la institución eclesiástica más importante para lograr esa finalidad, junto con la enseñanza del catecismo en las escuelas parroquiales. En la década siguiente a la muerte de Gómez se fundaron más de cuarenta colegios católicos, que se añadieron a los cincuenta anteriormente establecidos. El proyecto educativo católico fue adversado por la concepción educativa de la FVM y su carácter laico y anticlerical. A nivel universitario, los estudiantes egresados de los colegios católicos no estaban de acuerdo con la orientación de la Federación de Estudiantes de Venezuela, que había tenido un importante papel en los sucesos de 1928 en contra del gobierno de Gómez. Pues bien, los egresados de los colegios católicos se separan de la FEV y conforman la UNE, Unión Nacional de Estudiantes, en mayo de 1936, que daría origen posteriormente al partido Copei.

La Iglesia fue cambiando en estos años desde un proyecto de restauración de la fe tradicional a una apertura al mundo moderno, distanciado por igual del liberalismo capitalista y del socialismo marxista. El padre Manuel Aguirre, s.j. fue una de las figuras clave para ese cambio. Formado en Europa en los años previos a la Segunda Guerra, orienta su trabajo hacia la acción social: funda la revista *SIC* en 1938, el Círculo Obrero de Caracas en 1945 y los cursillos sociales, que tanto habrían de contribuir a cambiar la mentalidad desde una religiosidad piadosa a una fe comprometida con el cambio social. En 1968 fundó el Centro Gumilla, de amplia y reconocida trayectoria en ese compromiso. Como muestra de su preocupación social véase este párrafo del último de sus editoriales publicado en *SIC*:

Venezuela necesita, y urgentemente, cambios profundos y globales en sus estructuras sociales, políticas y económicas. Reformas valientes: que hagan realidad la función social de la propiedad; inyecte vigor y sinceridad a la reforma agraria; que proporcione iguales oportunidades para el acceso de la cultura a todo el pueblo; reforma tributaria con un recargo proporcional a la renta; la carrera profesional y la estabilidad para los empleados públicos; una remuneración justa a los investigadores, profesores, maestros y también a los policías; una campaña sóli-

La Iglesia fue cambiando en estos años desde un proyecto de restauración de la fe tradicional a una apertura al mundo moderno, distanciado por igual del liberalismo capitalista y del socialismo marxista.

da y una educación nacional para el turismo; una política sabia y constante para la inmigración; la autonomía municipal; un esfuerzo gigantesco para llenar el déficit de la vivienda; y, por sobre todo, la preocupación de la promoción popular¹.

La *Ley de Educación*, aprobada por el Congreso en 1940 a instancias del ministro de Educación Arturo Uslar Pietri, fue tachada por la Iglesia de totalitaria, un juicio que ahora nos parece excesivo. Imponía una serie de controles a los colegios privados referentes a los requisitos para graduar de bachilleres y permitía la enseñanza religiosa a los estudiantes cuyos padres la solicitaran.

EL TRIENIO ADECO

El golpe de Estado de octubre de 1945 interrumpe el proceso de modernizar al país desde la óptica de los militares civilistas y da paso a un proyecto más radical, cuyo vocero es el partido Acción Democrática, fundado en 1941 por Rómulo Gallegos, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, Gonzalo Barrios, Valmore Rodríguez y otros más, que habían sido protagonistas en los sucesos de 1928. El proyecto político de AD estuvo siempre ligado a su proyecto educativo y se puede expresar en el concepto global de *humanismo modernizador*. Este concepto se puede desglosar en “escuela activa, educación de masas, Estado docente, la escuela del hacer provechoso, educación nacionalista, escuela unificada y escuela regionalizada”². El inspirador y promotor de tales ideas fue el maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa, líder magisterial, escritor y ministro de Educación en 1948, por breve tiempo, hasta el golpe militar de noviembre.

La mayoría de edad de la educación de la Iglesia advino con la fundación de la AVEC, Asociación Venezolana de Educación Católica, impulsada por el *I Congreso de educación católica*, reunido en Bogotá en junio de 1945. La fundó el padre Carlos Guillermo Plaza, s.j., y se erigió como una manera de reforzar la enseñanza católica y de frenar el avance del comunismo, del que se juzgaba impregnado al partido AD. Sucede en vísperas del golpe contra el presidente Medina Angarita, sin sospechar el importante papel que habría de jugar la AVEC en los sucesos que habían de venir con el gobierno de AD.

Fue una época efectivamente conflictiva. Los tres motivos del choque de la AVEC con el gobierno de AD fueron el Decreto 321 de 1946, la Constitución de 1947 y la Ley Orgánica de Educación Nacional de 1948. Pero el fondo de toda la filosofía educativa, el Estado docente, era el principal motivo de discrepancia. Luis Beltrán Prieto describía esta filosofía educativa de la siguiente manera:

Reconocimiento expreso del poder del Estado a intervenir en la educación por derecho propio en virtud de una función inherente a su naturaleza y finalidades. De este principio derivan: la obligatoriedad de la enseñanza primaria; la intervención del Estado en la orientación y vigilancia de toda la educación, tanto pública como privada; la determinación de las profesiones que requieren título y la fijación de la validez de ellos; la intervención del Estado en la formación del magisterio; la fijación de recursos para llenar las funciones educativas; la vigilancia y conservación del tesoro artístico y cultural de la Nación, que como bienes colectivos deben servir de instrumento para realizar aquella finalidad educativa³.

La Iglesia no podía admitir entonces enfoques tan delicados en la comprensión de la historia como el darwinismo y mucho menos el origen casual del mundo sin intervención divina. No podía renunciar a su autoridad de derecho divino sobre las conciencias, y menos aún sobre la formación de las actitudes y valores de los niños. Era renunciar a su identidad. En el aspecto educativo los adecos eran laicos y positivistas y buscaban redimir al pueblo eternamente marginado. La Iglesia tenía una concepción escolástica y deductiva de la educación y la dirigía hacia los grupos dominantes en la sociedad. Eran dos concepciones enfrentadas de la sociedad y de la historia que chocaron sobre todo con motivo de los tres acontecimientos anteriormente mencionados.

El Decreto 321 del 30 de mayo de 1946 sobre calificaciones y promoción de los alumnos discriminaba a la educación privada, que era casi toda católica, en cuanto a la exención de los exámenes finales, el valor de la nota previa y la composición de los jurados examinadores. Exigía asimismo que al menos 75 % de los profesores fueran titulados, cuando a nivel nacional esa cifra estaba en

En el aspecto educativo los adecos eran laicos y positivistas y buscaban redimir al pueblo eternamente marginado. La Iglesia tenía una concepción escolástica y deductiva de la educación y la dirigía hacia los grupos dominantes en la sociedad.

28 %. La reacción de rechazo en los colegios católicos, apoyada y estimulada por el episcopado, fue inmediata: manifestaciones, paros, cartas, entrevistas, prensa. El gobierno dio marcha atrás.

Las discusiones en torno al proyecto de Constitución Nacional de 1947 tuvieron como objetivo rechazar el exclusivismo que el Estado quería arrogarse en materia de formación docente, y la polémica continuó con la discusión y aprobación de la *Ley Orgánica de Educación*, que sancionaba la concepción del Estado docente como monopolio estatal. Esta ley apenas tuvo un mes de vigencia debido al golpe militar de noviembre.

En cuanto al número de alumnos de este período 1945-1948 la educación oficial creció mucho y la educación privada se estancó o disminuyó. En términos porcentuales la privada pasó en Primaria del 11,72 % al 9,55 %, en Secundaria, del 43,69 % al 23,68 %, en Normal del 44,7 % al 22,09 % y en Técnica del 17,99 % al 10,61 %⁴.

LOS AÑOS CINCUENTA

La dictadura perezjimenista (1952-1958) significó para la educación católica un período de crecimiento y de buenas relaciones con el gobierno. En 1953 se fundaron la Universidad Santa María y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), primeras universidades privadas en la historia del país. La bonanza social llevó consigo un debilitamiento de la AVEC en el sentido de no encontrar opositor frente al que compactarse. En esos años el aporte de numerosos

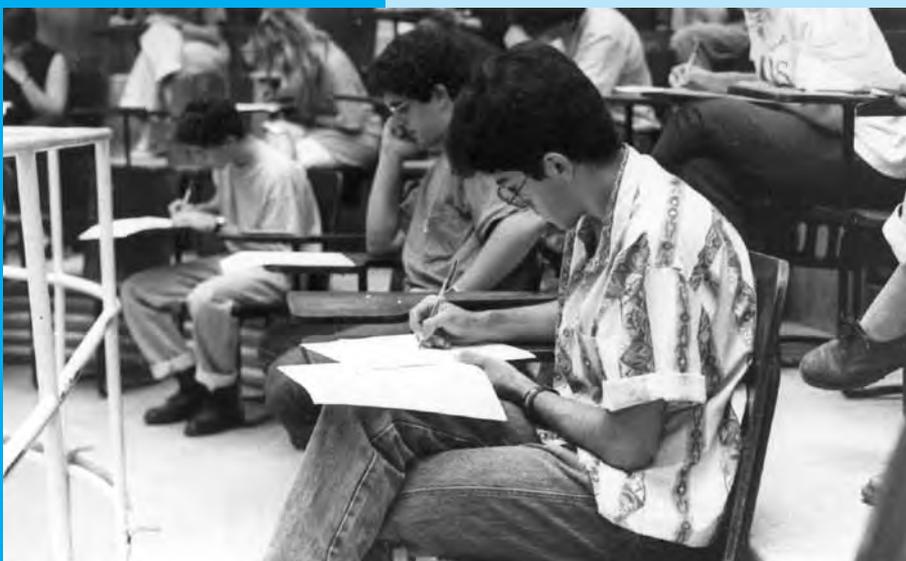
sacerdotes y religiosos provenientes sobre todo de España y dedicados mayormente a la educación, hizo crecer el número de colegios católicos: si en los setenta años anteriores se habían fundado 107 establecimientos educativos, en la década de los cincuenta se fundaron 206. El número de estudiantes de los colegios privados se triplicó en Primaria y se quintuplicó en Secundaria⁵. La educación oficial dejó de ser ideológica y pasó a ser tecnocrática como lo afirma expresamente el ministro de Educación Augusto Mijares en el Estatuto Provisional y luego en la nueva *Ley de Educación* de 1955, siendo ministro José Loreto Arismendi.

También en ese tiempo se funda Fe y Alegría, la institución de la Iglesia que más ha contribuido a cambiar la imagen de una Iglesia encerrada en sí misma a una Iglesia abierta al mundo y especialmente a los pobres. José María Vélaz, s.j. la fundó siendo padre espiritual de los alumnos de la UCAB y de ellos se ayudó para iniciar esta obra. Bien es sabido que Fe y Alegría se ha extendido a dieciocho países latinoamericanos, a Italia y España en Europa y al Chad en África, totalizando más de un millón de alumnos en educación formal, informal y radiofónica. Fe y Alegría ofrece canales institucionales a numerosas religiosas y laicos para trabajar en la educación de los sectores populares.

La Iglesia enfrentó la dictadura de Pérez Jiménez y contribuyó a su caída. La carta pastoral de monseñor Arias Blanco, arzobispo de Caracas, y las manifestaciones de los estudiantes de la UCAB y de su rector padre Pedro Pablo Barnola se señalan como hitos importantes en ese camino.

LOS AÑOS DE LA DEMOCRACIA

La postura de Acción Democrática, una vez recuperado el poder después de la dictadura, fue muy distinta de la que tuvo en el trienio 1945-1948. Abandonó los tratos con el comunismo y optó por un entendimiento nacional entre los principales partidos en el Pacto de Punto Fijo. La educación oficial volvió a recibir un gran impulso estos años, pero sin intervenir en la educación privada que creció también mucho, tanto en colegios religiosos como seculares. Por iniciativa de la AVEC se funda la Federación de Asociaciones de Padres, Representantes y Educadores Católicos,



ARCHIVO GUMILLA

También en ese tiempo se funda Fe y Alegría, la institución de la Iglesia que más ha contribuido a cambiar la imagen de una Iglesia encerrada en sí misma a una Iglesia abierta al mundo y especialmente a los pobres.



Fe y Alegría

Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social

Faprec. Un año más tarde el padre Jenaro Aguirre, s.j. funda Aprofep, la Asociación Pro Fomento de la Educación Popular, para la formación de maestros y profesores católicos que den a conocer el cristianismo en las instituciones oficiales.

Fue y sigue siendo importante la APEP, Asociación de Promoción de la Educación Popular, fundada en 1964 por el padre Emilio Blaslov para promover la educación técnica en jóvenes y adultos de los sectores más necesitados. En 1977 la APEP creó el Instituto Universitario Pedagógico Monseñor Arias Blanco que forma docentes para la educación técnica. Como se ve, la creatividad de la educación católica fue grande en esos años, ya no tanto para defender la fe, sino para contribuir a la creación de una sociedad mejor. La educación privada católica inició y continúa dirigiendo instituciones y planteles para la formación técnica: la Fundación La Salle (Margarita, San Félix y San Carlos); las escuelas industriales o rurales de los PP. Salesianos (Boleíta, Carrasquero y Barinas) y el Centro Don Bosco de Naguanagua; el Instituto Técnico Jesús Obrero fundado por la Compañía de Jesús en 1948 y otros más.

Esta década de los sesenta marcó el crecimiento y la fuerza de la educación católica tanto en número de alumnos como en influencia en el país en ámbitos donde nunca antes había sido significativa: clase obrera, barrios populares, gobierno. La elección de Rafael Caldera como presidente constituye un símbolo de esta presencia de la Iglesia en la realidad nacional. Formado en el Colegio San Ignacio y luego bajo la influencia del padre Manuel Aguirre, no hay duda de que Caldera marcó época. Algunos le achacaron cierto distanciamiento de la educación católica, sobre todo en lo referente al apoyo económico de aquellas instituciones que como Fe y Alegría y la

APEP se orientaban a la formación de los pobres. Este apoyo económico, que había existido siempre, se convertirá en un convenio estable, pero no lo hará un gobierno copeyano, sino uno adeco.

Estos fueron los años del Concilio Vaticano II (1962-65), que cambió el concepto de sí misma de la Iglesia y la impulsó a una mayor horizontalidad: la Iglesia como Pueblo de Dios. Las propuestas del concilio propiciaron nuevas visiones teológicas: Gustavo Gutiérrez en el Perú propone la llamada *Teología de la liberación* asociando la teología cristiana al asunto social y político, y esta tuvo repercusiones en toda América Latina. La novedosa orientación del Concilio fue reforzada por los obispos latinoamericanos en la II Conferencia que los reunió en Medellín en 1968. También en Venezuela se reflejaron esos cambios en intentos de renovar la orientación de la educación para dirigirla hacia la liberación, hacia un cambio radical en el modelo económico, para que no se orientase hacia la acumulación de la riqueza de unos pocos, sino a una participación de todos más equilibrada en la producción de la riqueza y en el consumo. En el ámbito educativo hubo un cambio de mentalidad de muchos educadores católicos que quisieron zafarse del paternalismo y colaborar con la liberación de los pobres haciéndolos sujetos de su propio cambio y no solo receptores.

Sin embargo, estos cambios no llevaron a la transformación total. La mayoría de los colegios y de los educadores siguieron por inercia el estilo educativo no cuestionador del *status quo* y la radicalidad inicial de algunas proclamas sobre la educación liberadora fue perdiendo resonancia. En los años ochenta se cerraron más de ochenta colegios y muchos educadores idealistas abandonaron la educación.

Esta década de los sesenta marcó el crecimiento y la fuerza de la educación católica tanto en número de alumnos como en influencia en el país en ámbitos donde nunca antes había sido significativa: clase obrera, barrios populares, gobierno.



FE Y ALEGRÍA

La situación económica de los colegios populares de la Iglesia era muy precaria. El gobierno fue incrementando la ayuda que al principio de la democracia fue de apenas 0,3 % del presupuesto educativo nacional. Cada año tenían que negociar los planteles populares deficitarios el subsidio necesario para poder subsistir y este nunca llegaba completo. Esta situación concluyó en 1990 con la firma de un convenio entre el ministro de Educación Gustavo Roosen y la AVEC para el apoyo a los planteles deficitarios, convenio que se renueva cada año. La AVEC siempre ha insistido, y con razón, que no se trata de una limosna, sino una justa participación en el presupuesto educativo del Estado, que le ahorra a la nación muchos millones y que es de mejor calidad. Es de hacer notar que para la AVEC, por su dependencia presupuestaria del Estado en estos planteles deficitarios, nunca ha sido fácil criticar y proponer políticas en materia educativa. Siempre ha tenido que tener en cuenta esta realidad limitante a la hora de hacer sus planteamientos al Estado venezolano.

Los sindicatos y gremios docentes han jugado un papel importante en la educación venezolana en el sentido de que han luchado por salarios dignos y condiciones mejores de trabajo, aunque no

se han preocupado tanto de la calidad de la educación. Solamente durante el trienio adeco y luego durante el mandato del ministro Cárdenas experimentaron los docentes una mejora significativa en el sueldo. En cambio vieron los gremios con malos ojos la Resolución N° 1 de 1996, que permitía a licenciados de otras carreras acceder al título de educadores después de unos breves estudios de dos años. Lo consideraban una desvalorización de la carrera docente, aunque la realidad mostró que la resolución sirvió para llenar vacíos en aquellas materias científicas y matemáticas para las que no había suficientes docentes graduados en esas especialidades.

El Ministerio de Educación puso en marcha una reforma educativa en 1997 que apuntaba buenas formas: un diseño curricular montado sobre ejes transversales, que dejaba una parte del mismo (20 %) a la propuesta por regiones, y una estrategia didáctica montada sobre los proyectos de plantel y los proyectos de aula. Plan realmente ambicioso, pero que requería de maestros y profesores bien entusiastas y capacitados. El plan no pudo desarrollarse sino en sus dos primeros años debido al cambio de orientación de la educación consecuente al cambio político.

Los sindicatos y gremios docentes han jugado un papel importante en la educación venezolana en el sentido de que han luchado por salarios dignos y condiciones mejores de trabajo, aunque no se han preocupado tanto de la calidad de la educación.

Como resumen de estos sesenta años de la educación en Venezuela (1938-1998) podemos decir que fue creciendo y consolidándose en instituciones, número de alumnos y conciencia colectiva de su importancia. A ello contribuyó mucho el entusiasmo educativo del trienio adeco entre 1945 y 1948, liderado por Luis Beltrán Prieto. Este período marcó el establecimiento del Estado docente con un tinte exclusivista que no hizo bien a la educación venezolana. En efecto, la educación es un derecho fundamental de la familia reconocido en todas las constituciones y el Estado tiene el papel de facilitar y apoyar ese derecho. Para facilitararlo debe animar a todos los que quieran colaborar con él, dentro de ciertos parámetros orientadores que el Estado establece. Esa lucha entre la exclusividad del Estado y una postura más inclusiva que acepta y apoya la educación privada ha sido una de las variantes de este tiempo. Esta segunda postura se entiende que facilita los recursos económicos, de los que el Estado es administrador y no propietario, y es la que ha prevalecido en el período

democrático posterior a 1958, aunque ha tardado mucho en ser aceptada.

Otro de los elementos importantes en este período fue la confrontación ideológica y luego el mutuo entendimiento entre los gobiernos y la Iglesia. Un estado laico como es el venezolano desde el siglo XIX, debe dejar libertad para las manifestaciones religiosas, públicas y privadas, de sus ciudadanos. Pero la Iglesia buscaba en el Estado apoyo a una población mayoritariamente católica, cosa que el Estado no iba a conceder. Al contrario, los gobernantes del trienio, formados en la ideología marxista, sinónimo entonces de progresismo revolucionario, consideraban a la Iglesia una institución arcaica, burguesa y contraria a sus ideas de cambio. El impase estaba servido y la lucha fue intensa. Pero ambas instituciones cambiaron: los adecos se hicieron más pragmáticos y tolerantes, menos dogmáticos, y la Iglesia fue cambiando a una comprensión más amplia, lo cual llevó –no sin algunos roces fuertes– a un entendimiento básico y a una praxis si no convergente, al menos no del todo divergente con el gobierno.



ARCHIVO GUMILLA

... los adecos se hicieron más pragmáticos y tolerantes, menos dogmáticos, y la Iglesia fue cambiando a una comprensión más amplia, lo cual llevó –no sin algunos roces fuertes– a un entendimiento básico y a una praxis si no convergente, al menos no del todo divergente con el gobierno.

¿Cómo ha sido la calidad de la educación en estos cuarenta años? Son pocos los voceros oficiales o particulares que se atreven a reconocer la baja calidad de la educación venezolana. Entre ellos se encuentra Ángel Rosenblat que tituló un artículo suyo de 1959 *Nuestro bachillerato es un lamentable fracaso*. Lo decía espantado por los errores de los bachilleres que presentaban las pruebas de admisión en la universidad. Y el ministro Antonio Luis Cárdenas levantó una enorme polémica en 1995 cuando dijo que la educación era un fraude y empeñó su gestión de cinco años en levantar el nivel de la educación. “Nosotros podemos tener excelentes programas, excelentes edificaciones y dotaciones, pero si los maestros no son buenos, la educación será mala. Otro vacío fue el no haber podido lograr que el Estado venezolano, el país, le diera más recursos a la educación preescolar, básica, media, diversificada y profesional. Ahí era necesario invertir más. Era necesario bajar los gastos en la administración y aumentar la inversión en el aula, era y sigue siendo una necesidad”⁶. La mala calidad es pues una consecuencia de la poca inversión en educación y los sueldos bajos de los docentes, que no hacen atractiva la carrera. Sigue siendo verdad que todos los padres de familia quieren una buena educación para sus hijos, pero poquísimos de ellos quieren que sus hijos sean profesores o maestros.

Los cuarenta años de democracia se pueden resumir en dos partes: los primeros veinticinco fueron de crecimiento económico, inversión pública en servicios sociales y fuerte emigración del campo a la ciudad. La masificación de la educación, al comienzo en el nivel de Primaria y luego de Secundaria, se trasladó al nivel superior, pero un mayor nivel educativo no garantizaba un buen empleo, algo que está ocurriendo actualmente a nivel mundial. Siguió a partir de 1983 un período de estancamiento económico y crisis social hasta fines de los noventa, que puede achacarse a muchos factores, cada uno de ellos con peso específico. Desde el punto de vista económico, Venezuela nunca había pasado por desequilibrios presupuestarios como los que se comienzan a sufrir a partir del segundo lustro de los años setenta. Este déficit lleva a la aparición de otro fenómeno nunca antes visto en la magnitud que se presenta: el endeu-

damiento crónico del Estado venezolano. La conjunción de ambos problemas lleva necesariamente a la aparición de otros dos fenómenos de consecuencias nefastas para el país: la inflación generalizada, el peor mal que cualquier sociedad pueda padecer, por el daño que causa a las clases más desposeídas y por propiciar mayores diferencias económicas entre los distintos estratos sociales. Y, por otra parte, la inflación viene de la mano con la devaluación del signo monetario; ambos males conforman un círculo vicioso difícil de controlar, como en efecto ha pasado hasta nuestros días.

El estancamiento tiene su origen en el pésimo e irresponsable manejo de las variables macroeconómicas del país, la crisis general aparece con la pérdida de identidad popular de los partidos del *status*, los fallos humanos a todo nivel: escaso sentido de eficiencia en los bienes públicos, falta de educación para el mantenimiento, ausencia de sentido ético en el manejo de los dineros públicos, poca disciplina de trabajo, amiguismo, nepotismo, ausencia de riesgo empresarial, poco estímulo y reconocimiento de la eficacia. Todo esto, unido a la baja de los precios del petróleo (barril a 9 \$ a fines de los noventa) preparó el advenimiento de un nuevo gobierno que prometió arreglar todos los males.

EL GOBIERNO DE CHÁVEZ

Los catorce años del gobierno de Hugo Chávez Frías (1999-2013) han ofrecido una serie de cambios importantes en todos los aspectos de la vida nacional bien conocidos, que han conducido a una situación claramente cuestionable: división social profunda, subordinación de los poderes públicos al Presidente, mayor dependencia del petróleo, gasto público excesivo e incontrolado, mayor corrupción, reducción de la empresa privada, desinversión y malas perspectivas económicas. Solo consideraremos el aspecto educativo.

El esfuerzo de Chávez por instaurar el así llamado socialismo del siglo XXI ha buscado subordinar la educación a su proyecto político. Muestra de ello es el esfuerzo por adoctrinar a los docentes para que a su vez cumplan ese papel con los alumnos. Para lograrlo, el Ministerio ha prescindido durante estos años de los concursos de credenciales reglamentarios para ingresar en la carrera

El esfuerzo de Chávez por instaurar el así llamado socialismo del siglo XXI ha buscado subordinar la educación a su proyecto político. Muestra de ello es el esfuerzo por adoctrinar a los docentes para que a su vez cumplan ese papel con los alumnos.

docente y solo ha dado la titularidad a graduados en la Universidad Bolivariana o en la Misión Sucre, no a los egresados de la UPEL o de la carrera de Educación de las universidades autónomas.

La mayor novedad educativa de este gobierno ha sido la instalación de las misiones educativas, que tienen como finalidad acabar con la exclusión y ampliar la igualdad de oportunidades. Surgen a partir de 2003 como un formidable instrumento de política electoral en vísperas de la celebración del referendo revocatorio que tuvo lugar en agosto de 2004. Sus nombres son Robinson I y II, Ribas, Sucre, en honor a los respectivos próceres venezolanos y *Vuelvan caras*, en honor de José Antonio Páez, prócer que luego sería desterrado del panteón particular del para entonces presidente. Además de las finalidades propias de cada una, las misiones Robinson I y II proponen la integración cívico-militar; la Misión Ribas se apoya en los recursos de Petróleos de Venezuela (Pdvs) y la Misión Sucre pretende lograr la sinergia institucional con la educación superior venezolana.

El número de alumnos que atienden las misiones educativas no se conoce porque las cifras oficiales no son de fiar puesto que responden a un esfuerzo de propaganda. Sí han servido para convencer a muchos de los que abandonaron el sistema educativo y a un número importante de analfabetos de que este gobierno, a diferencia de los anteriores, los ha tomado en cuenta, les ha considerado personas con dignidad. Pero la calidad educativa de las misiones es mala, los abandonos frecuentes, su costo muy alto. No vale la pena instaurar un sistema paralelo, sino que hay que mejorar el sistema regular.

El gobierno se empeñó estos años en mostrar que había logrado un milagro educativo sin precedentes: eliminación del analfabetismo, duplicación de la matrícula escolar, triplicación de la matrícula universitaria. Pero fue propaganda política sin apoyo en la realidad. Hay una contradicción entre las cifras oficiales de la Memoria y Cuenta del Ministerio y los datos que arroja el censo. Según la Memoria y Cuenta de 2010-2011 la matrícula total es de 8 millones 521 mil 655 alumnos sumados los niveles Inicial, Primaria y Media y las misiones Robinson y Ribas, lo cual significa 98 % de los alumnos en edad escolar. Solamente 2 % no está siendo escolarizado en algún nivel o moda-

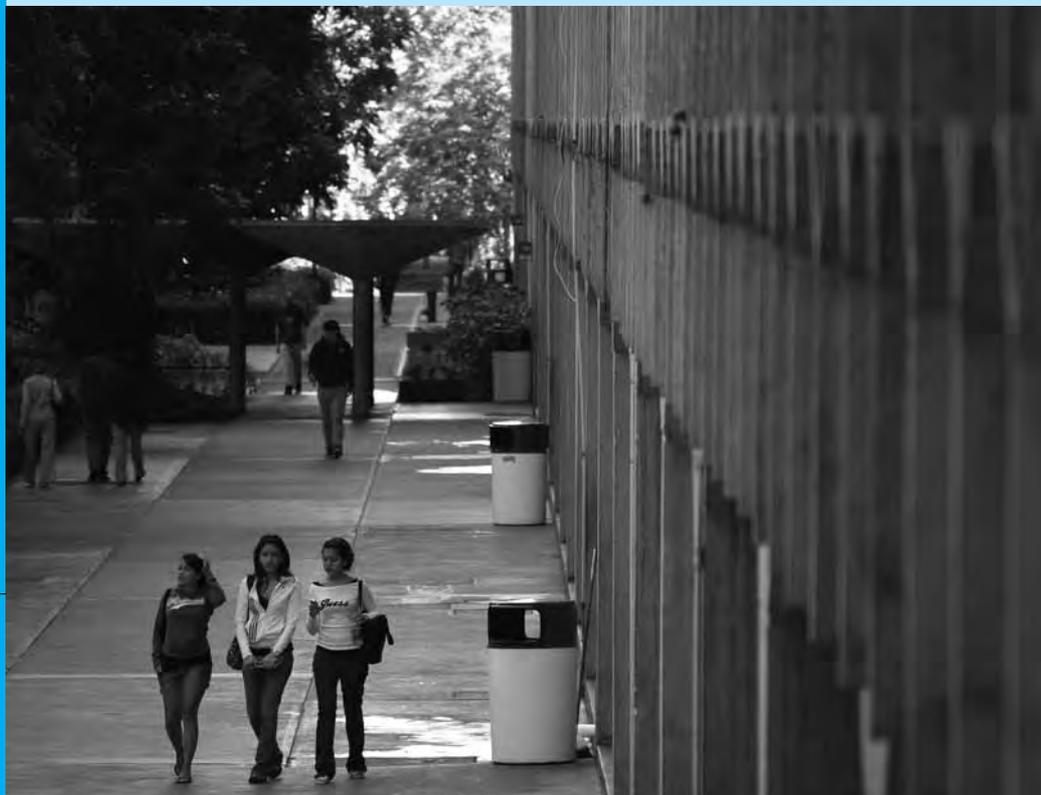
lidad. Pero el censo de 2011 reveló más 184 mil niños entre tres y doce años fuera del sistema escolar, lo que supone 5,33 % de los niños de esa edad; 17,5 % de los jóvenes entre trece y diecisiete años no asisten al liceo y 55,6 % de los jóvenes de dieciocho a veinticuatro no cursan la educación superior⁷.

En cuanto a la educación superior, el fracasado empeño del gobierno de controlar las universidades nacionales (UCV, LUZ, Universidad de Carabobo, UDO, USB) en los primeros años de gestión, le llevó a establecer un sistema paralelo con la creación de la Unefa y de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), a las que dotó de recursos ingentes –en contraposición con los recortes a las no sometidas (en 2013 tienen el mismo presupuesto que en 2008)– y que crecieron en términos exponenciales en cuanto a la matrícula. Pretende así el gobierno formar a un contingente profesional altamente ideologizado que sería incorporado, a marchas forzadas, a la burocracia estatal y sobre el que descansaría la puesta en marcha de la nueva institucionalidad política, económica y cultural del país.

Y en cuanto a la calidad general de la educación, Gustavo Roosen enumera los males endémicos de la educación venezolana: “Baja calidad, falta de cupo, repitencia, deserción, exclusión –más de tres millones de niños y adolescentes fuera del sistema educativo–, violencia escolar, desatención a la formación de los docentes y a su carrera profesional, institucionalización de la figura de suplentes, asignación de cargos de manera discrecional y sin atención a la meritocracia, deterioro de las edificaciones escolares, dotación inadecuada de materiales educativos”⁸. Son un cúmulo de males y deficiencias de nuestro funcionamiento educativo de siempre, aunque últimamente se han visto agravados. Desde luego es significativo que el gobierno retiró al país de los sistemas internacionales de medición de la calidad educativa, lo que constituye una confesión tácita. Tampoco se hacen mediciones internas, como antes se hacía en el Sistema Nacional de Medición y Evaluación del Aprendizaje, Sinea, organizado por la profesora Moravia Silva, y que dejó de aplicarse en 1999.

Los problemas educativos actuales no son nuevos: deserción escolar, ausentismo, presupuestos deficitarios –sobre todo en educación superior– falta de incentivos

Desde luego es significativo que el gobierno retiró al país de los sistemas internacionales de medición de la calidad educativa, lo que constituye una confesión tácita. Tampoco se hacen mediciones internas, como antes se hacía en el Sistema Nacional de Medición y Evaluación del Aprendizaje, Sinea, organizado por la profesora Moravia Silva, y que dejó de aplicarse en 1999.



AARON ANTON

para los cargos directivos. Hay, sin embargo, problemas nuevos derivados de la situación que vive el país y de las nuevas tecnologías. Comenzando por estas últimas, los celulares han invadido las aulas y los alumnos se la pasan enviando mensajes, ajenos a la actividad de clase. La pregunta que surge es: ¿está preparado el profesor para introducir en el aula las nuevas tecnologías de manera que la actividad en clase deje de ser aburrida y se convierta en un aprendizaje real? No se puede sustituir al profesor por una máquina, pero esta debe estar presente.

Hay otro problema nuevo y terrible: la violencia escolar, reflejo de la violencia social. Venezuela sextuplica la tasa mundial de homicidios. Según la Organización Mundial de la Salud la tasa mundial de homicidios es de 8,8 por cada cien mil habitantes y en Venezuela es de cincuenta. El ambiente de violencia que se respira por todas partes pasa factura a la escuela. La violencia escolar es un problema agudizado en los últimos tiempos al compás y como reflejo de la violencia nacional. “En Venezuela, según el Observatorio Venezolano de Violencia, hubo el año pasado 21 mil 600 muertes violentas y, al menos en Caracas, los niños y adolescentes se encuentran entre las víctimas habituales.

Según el diario *El Nacional*, 122 menores de dieciocho años murieron en la capital de manera violenta; en Ciudad Guayana, según el *Correo del Caroní*, 45 menores perdieron la vida de la misma manera”⁹. Las consecuencias de esta realidad son desastrosas: aumento de la ausencia a clases y de la deserción escolar, abandono del cargo por parte de muchos docentes que se sienten desautorizados y amenazados, o que no pueden controlar la disciplina. El gobierno ha tratado hasta ahora de minimizar el problema o de desentenderse de él, pero ha contribuido con la permisividad en el uso de las armas: ¡hay 12 millones de armas de fuego en la calle, una por cada dos habitantes!

Se hará cada vez más frecuente el detector de metales a la entrada de los liceos, pero se trata de un problema de graves dimensiones éticas que no se puede atajar sino con la convicción y colaboración de todos los implicados: los propios alumnos, los padres y madres de familia, los profesores y directivos. La ausencia de docentes en las aulas hace que los alumnos permanezcan sin hacer nada. Lo que hacen es salir a la calle, donde los esperan los vendedores de droga. Hay iniciativas populares para detener ese flagelo: Ma-

Hay otro problema nuevo y terrible: la violencia escolar, reflejo de la violencia social. Venezuela sextuplica la tasa mundial de homicidios. Según la Organización Mundial de la Salud la tasa mundial de homicidios es de 8,8 por cada cien mil habitantes y en Venezuela es de cincuenta.



Encuentro alumnos UCAB.

ARCHIVO GUMILLA

dres Promotoras de Paz han hecho caminatas despertando la conciencia social en San Félix, Ciudad Guayana. Fe y Alegría promueve el movimiento Constructores de Paz en sus comunidades. *Merecemos paz* es el título de una ONG nacida hace poco tiempo en Caracas, conformada inicialmente por mujeres que han perdido familiares a causa de la violencia.

Venezuela está entre las veinte naciones que adquieren más armas en el mundo. Una empresa rusa envió a Venezuela —entre otras armas— 100 mil fusiles Kalashnikov AK 103, además de helicópteros, carros de combate y otros *juguetes bélicos*. En el año 2012 se importaron 6,8 % más que en 2010, y el Estado venezolano destinó más dinero a comprar armas que lo asignado a la Misión Vivienda, protección social, producción agrícola, etcétera. ¿Contribuye esa política del Estado a disminuir la violencia o a fomentarla?

Bien, la sociedad venezolana transita por rutas difíciles: crisis económicas, sociales pero especialmente de orden moral, que han afectado directa e indirectamente la calidad de la educación, y son los gobernantes los primeros llamados a cambiarlas. Tienen que cambiar la propuesta política, abandonar un proyecto que solo lo fue de nombre, basado en un personalismo mesiánico y que no ha funcionado en ninguno de los países que ha puesto en práctica algo parecido. No cambiar es un crimen contra el país y contra su historia que puede llegar a costar caro a todos.

*Profesor de la UCAB y exdirector de la Escuela de Educación de la UCAB.

NOTAS

- 1 "Horizontes abiertos", *SIC* 32, n° 313, marzo 1969.
- 2 CERPE. *La educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936-1958)*.
- 3 LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA. *De una educación de castas a una educación de masas*, Editorial Lex. La Habana 1951, p. 37-38. Citado por Cerpe. O.c., p. 10.
- 4 CERPE. *La educación católica en Venezuela*. O.c., p. 36.
- 5 CERPE. O.c., p. 37
- 6 Consultado en: www.tiempo.uc.edu.ve/tu593/paginas/2.htm
- 7 GUSTAVO MÉNDEZ, *El Universal*, 19 de febrero 2013. Citado por Luis Bravo Jáuregui, "Tendencias y cambios en la escolaridad en Venezuela, 1999-2013".
- 8 Gustavo Roosen. "Ocupar y ocuparse", *El Nacional*, 9 de septiembre de 2009.
- 9 Luisa Pernalet. *Un niño muerto no es un muerto más*. 20 de enero de 2013.

“

COMISIÓN DE JUSTICIA Y PAZ

Ante estos hechos, el 14 de febrero la Comisión de Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) se manifiesta en estos términos: “Nos duele hondamente el costo humano que dejan como saldo las manifestaciones ocurridas en diferentes zonas del país los días 12 y 13 de febrero, que, hasta el momento, han arrojado 3 ciudadanos muertos y aproximadamente 66 heridos y 80 detenidos”. A esta introducción le sigue un contundente rechazo a: “La criminalización generalizada, por parte del Estado, del derecho a manifestar y protestar; la participación de grupos civiles armados al margen de la ley (paramilitares) con la venia muchas veces de instituciones y fuerzas pública que tienen el deber de garantizar la paz social y los derechos fundamentales; el uso desproporcionado e indiscriminado de la fuerza para mantener el orden público, vejando la dignidad humana; cualquier iniciativa que tienda a la violencia y tergiversar la voluntad pacífica de los ciudadanos a expresar sus opiniones, ideas y descontentos”.

De igual modo la presidencia de la CEV se pronuncia el 15 de febrero planteando, entre otras cosas, lo siguiente: “Frente a los grandes desafíos de nuestro país en la lucha contra la inseguridad personal y la violencia social, y ante los graves problemas económicos que nos afectan a todos, la protesta contra el Go-

bierno es legítima y constitucional, pero debe ser pacífica. El recurso a la violencia como medio para imponer las propias posiciones, venga de donde venga, es moralmente inaceptable. Esta debe ser desterrada siempre tanto del lenguaje como de las acciones. Los grupos violentos deben ser desarmados y controlados por las autoridades policiales, en concordancia con la política de desarme. Exigimos una exhaustiva investigación y el castigo a los culpables en el marco de la Constitución y las leyes, observando el debido proceso judicial”.

Y al interior del país, destacamos el pronunciamiento de la arquidiócesis de Maracaibo que en la línea de los anteriores comunicados y orientaciones hace un “llamado a las autoridades nacionales y regionales para que ejerzan con responsabilidad su deber de resguardar el orden y la protección de las vidas de los manifestantes, y favorezcan en todo momento la búsqueda de soluciones a través del diálogo, del respeto a la vida y a la integridad personal”.

ACTORES CLAVES

Han sido muy acertadas en este proceso como llamado a la reflexión y a la construcción de la paz, las palabras del padre Arturo Peraza, s.j., provincial de la Compañía de Jesús, en entrevista concedida por radio Fe y Alegría, y publicada en el portal de *SIC Semanal*. En dicha entrevista el padre Peraza afirma: “En Venezuela hay exceso de pasionalidad y poca racionalidad”.

De igual modo el padre José Virtuoso, s.j., rector de la UCAB, en entrevista concedida a *Globovisión* y publicada en el portal de *SIC Semanal* el día 19 de febrero, considera que lo que está sucediendo es producto de un descontento generalizado, donde se cruzan dos factores: el descontento social por todos los problemas que se padecen y el descontento político de un 50 % del electorado que ha sido

excluido, al que no se le han tendido puentes. De igual modo considera que el orden público no se puede imponer a cualquier precio y que se evidencia una incoherencia en el Gobierno porque mientras llama al diálogo, reprime las protestas con uso desproporcionado de la fuerza pública llegando a violar los derechos humanos fundamentales de la población.

EL GRAN AUSENTE

La vida religiosa, tanto masculina como femenina, ha estado ausente como actor público; llama poderosamente la atención que, a la fecha de cierre de esta edición –5 de marzo de 2014–, la Conferencia Venezolana de Religiosas y Religiosos (Conver) no se haya manifestado públicamente como cuerpo en esta hora que vivimos como pueblo.

”

Entrevista al historiador José del Rey, s.j.

Expulsión y restauración de los jesuitas en Hispanoamérica y Venezuela

Jesús María Aguirre, s.j.*



P. José del Rey, s.j.

ARCHIVO GUMILLA

El padre José del Rey s.j., historiador, director del Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB y miembro de número de la Academia Nacional de la Historia ha culminado un estudio de alto calado sobre la expulsión y restauración de los jesuitas. Para los venezolanos no es un tema menor, aunque para muchos son poco conocidos los avatares de esta orden tan controvertida que ha tenido una relevancia significativa en la historia contemporánea de nuestro país, considerada por unos como un clan de conspiradores políticos y por otros como una rama de intrigadores religiosos. La escogencia del Papa jesuita Francisco parece ser un indicio de que esta orden sigue ejerciendo su influencia en la actualidad, especialmente en el mundo católico

tes. Fue una educación totalmente gratuita y pública y además les garantizaba el ingreso a la universidad.

—Dado el poco número de jesuitas y la escasa documentación no le habrá sido fácil seguir la pista de los expulsados. ¿Cómo fue el rastreo de su exploración que nos luce como la de un detective de la historia?

—Fueron 27 los seguidores de Ignacio de Loyola que fueron expulsados de Venezuela en 1767. Su peregrinación el día 12 de junio de 1767 y que conllevaría casi trece meses de itinerancias por el Atlántico y el Mediterráneo con las obligadas paradas en el Puerto de Santa María e Isla de Córcega. Finalmente esta *mercancía no deseada y sin gran valor*, al decir de los funcionarios hispanos, concluiría en las tierras que se asoman al mar Adriático, mirando hacia la Grecia clásica, a finales del mes de septiembre de 1768 en la denominada *Legación de Urbino*.

Nadie mejor que el Ministro Manuel de Roda sintetizaría la posición del gobierno español: “No basta con extinguir los jesuitas, es necesario extinguir el jesuitismo, y, en los países donde han estado, hasta la memoria de su doctrina, política y costumbres”.

Después de la extinción de la Orden de Ignacio de Loyola en 1773 podemos distinguir tres *Compañías de Jesús*.

La *primigenia* se inicia en 1540 y sintonizó a cabalidad con el nuevo mundo renacentista “en uno de los más eminentes ejemplos de adaptación en la historia”. Consciente de los retos que asumía fijó su capital en Roma y su I Preósito General de la Orden se convirtió en una especie de presidente de una curiosa república espiritual y cultural con hombres y proyectos dispersos en todo el mundo y por ello lo involucraba en los principales retos de su tiempo.

La *intermedia* —la más trágica— se inicia el 21 de julio de 1773 cuando Clemente XIV decretó la muerte legal a 22 mil 847 jesuitas dispersos por todo el mundo, mediante el Breve *Dominus ac Redemptor*.

Y la *restaurada* el día 7 de agosto de 1814 por Pío VII restituía la carta de ciudadanía eclesiástica a seiscientos sobrevivientes de aquel ejército de excombatientes que, aunque naufragos, supieron resistir a todas las fuerzas adversas hasta alcanzar las orillas de la restauración.

Para los *restaurados* en 1814 la imagen creadora, innovadora y aventurera del jesuita del Renacimiento y del Barroco es suplantada en 1814 por la de la reacción realista europea y esta nueva partida de nacimiento los convirtió, según Lacouture, “en peones del conservadurismo borbón y romano, en militantes de la alianza del trono y el altar, en propagandistas de la Restauración, en guardianes del orden establecido en el congreso de Viena”.

—Padre José del Rey, estamos próximos a celebrar los doscientos años de la restauración de la Compañía de Jesús y usted acaba de publicar un estudio sobre su expulsión en el siglo XVIII. Nos interesa sobre todo su mirada sobre Venezuela. En el momento en que se decretó la expulsión de los jesuitas en 1767 ¿cuál era su presencia en lo que era (sería diez años después) la Capitanía General de Venezuela?

—Para poder responder a este cuestionamiento es necesario precisar que los jesuitas fueron penetrando en el occidente y centro del país a través de tres formas singulares y poco estudiadas.

La primera es tenue y casi imperceptible, pero al estudiar las mentalidades venezolanas nos lleva a detectar un gran influjo de los grandes maestros de la Compañía de Jesús en los campos de la historia, filosofía, teología, moral y derecho canónico a juzgar por los haberes que reposan en las bibliotecas coloniales estudiadas por Ildefonso Leal *Libros y bibliotecas en Venezuela colonial (1633-1767)*.

La segunda deja sus huellas en el flujo de estudiantes patrios que buscaron su promoción intelectual en los centros universitarios jesuíticos de Santafé de Bogotá en la Universidad Javeriana y de la ciudad de Santo Domingo en la Universidad de Gorjón.

No se puede escribir la historia de las élites —civiles y eclesiásticas— neogranadinas y del occidente de Venezuela sin adentrarse en la biografía del Real Colegio Mayor y Seminario de San Bartolomé.

La tercera vía la traza el aporte directo de la Compañía de Jesús al Humanismo colonial venezolano que se realizó fundamentalmente a través de sus colegios de Mérida, Caracas, Maracaibo y los intentos frustrados en la ciudad de Coro.

El *colegio indiano jesuítico* constituye un ensayo revolucionario porque dotó de la experiencia mínima requerida a las juventudes que se levantaban lejos de los centros de poder en ciudades con demografía inferior a los mil habitan-

Cada una de estas etapas hay que estudiarla a través de los diversos archivos que definen el seguimiento de este verdadero viacrucis. Las huellas se siguen a través del Archivo Secreto Vaticano, del Archivo de la Compañía de Jesús en Roma y los archivos que recogen la vida de los expulsos en muy diversas ciudades italianas.

—Usted ha estudiado casi exhaustivamente el aporte significativo de los jesuitas a lo que llama la concepción de la nacionalidad venezolana; incluso hay una obra suya con el título *Los Jesuitas en Venezuela: Las Misiones germen de la nacionalidad*, ¿en qué se basa esa afirmación, que a primera vista parece provocadora, pues las misiones han sido interpretadas más bien como ligaduras de la Monarquía?

—Cuando en 1833 comienzan los litigios límites entre Colombia y Venezuela se tendría que recurrir a la documentación jesuítica para poder interpretar gran parte de la génesis de la territorialidad de ambos países.

Para responder a esta pregunta es lógico que debemos hacer referencia al que denominamos *el gran proyecto gumillano y la futura Venezuela*, pues el autor de *El Orinoco ilustrado* es sin duda el verdadero ideólogo de la nueva estrategia del siglo XVIII para el asentamiento de la Compañía de Jesús en las márgenes del gran río venezolano. Y para llevar adelante sus visiones insistió en cuatro grandes retos que fueron como las ideas madre de su macro proyecto.

Primer reto: considerar al Orinoco —mejor diríamos la Orinoquia— como protagonista de su libro pues significaba intuir la *continentalidad* de Venezuela y un llamado a la conciencia de que la nacionalidad se fundamenta en el binomio hombre-territorio.

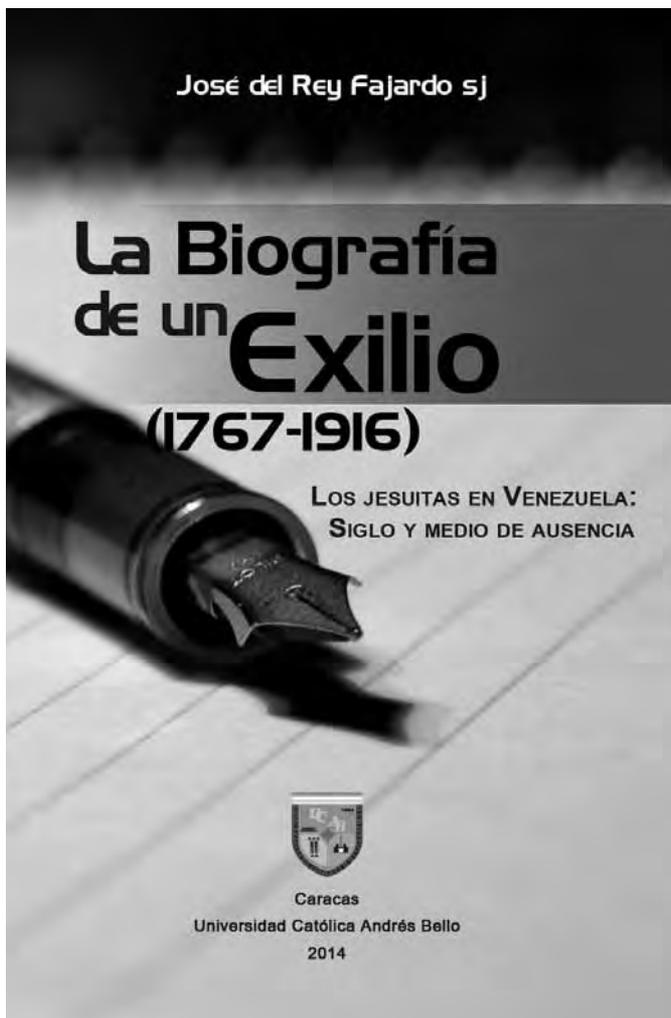
Este criterio de entidad territorial lo aplicaron los ignacianos con devoción jurídica como se demuestra en el estudio de la historiografía jesuítica que consagra tanto el sentido de la propiedad del territorio perteneciente a la Corona, así como también la jurisdicción hispana sobre todos sus hombres.

La superficie total de las Misiones jesuíticas en la primigenia Guayana occidental y meridional involucraba unos 50 mil kilómetros cuadrados de acción directa. A ellos habría que sumar los de los territorios de Casanare y Meta. Los espacios señalados en esta geografía histórica pertenecen hoy a tres naciones: Venezuela, Colombia y Brasil.

Segundo reto: la defensa de la territorialidad. Así se comprende que la primera tarea del equipo jesuítico que recobra el proyecto guayanés en 1731 consistió en conquistar el territorio comprendido entre los dos grandes ríos americanos y, en segundo lugar, combatir la esclavitud a que los caribes habían sometido a las etnias débiles de la región.

Mas para poder comprender las dimensiones de esa primigenia Provincia de Guayana señalaremos los resultados de la desintegración que sufrió a lo largo del siglo XIX. Por el Tratado de 1859, firmado con el Brasil, pasaron a la república sureña 200 mil kilómetros cuadrados: 150 mil correspondientes a la franja norte del Medio Yapurá y el Alto y Medio Río Negro-Guainía; y 50 mil comprendidos en la franja meridional del Medio Yapurá y el río Amazonas o Solimoés. Por el Laudo español de 1891 la Provincia de Guayana se desprendió de 519 mil 857 kilómetros cuadrados que se integraron a la actual República de Colombia. Y a Venezuela le quedaron 460 mil kilómetros cuadrados contabilizados por el Delta Amacuro, el Territorio Federal Amazonas y el estado Bolívar.

Pero, una y otra vez insistirán los hombres de Ignacio de Loyola que la frontera sur de la Provincia de Guayana era el río Amazonas. Así lo verifica el padre Manuel Román quien, en 1744, desde la desembocadura del Atabapo hasta el primer establecimiento portugués en el Río Negro,



CORTESÍA DEL AUTOR

la Misión de los PP. Carmelitas de Mariwá (posteriormente Barcelos), había tenido un recorrido de mil 200 kilómetros de ida y otros tantos de vuelta, toda por los caminos acuáticos del Orinoco, canal de Casiquiare y Río Negro, sin contar el viaje de ida y regreso de Carichana al Atabapo.

Sin embargo, la Expedición de Límites de 1750 acabaría con la convicción jesuítica de que la Guayana limitaba con el Amazonas.

Con tristeza escribe Daniel de Barandiarán al analizar el Tratado de Límites de 1777: “Más tarde, la propia Junta de Límites, preparatoria en España del último Tratado de Límites de 1777 entre España y Portugal, ya no sabía que Berrío, heredero de Quesada, había recibido de éste todo el Dorado amazónico. Fueron llamados el propio Centurión y el veterano guayanés Vicente Doz y ninguno de los dos fue capaz de dar razón alguna sobre los límites jurisdiccionales del territorio de la Provincia de Guayana, simplemente porque nadie sabía Historia”.

Tercer reto: El equipo gumillano pronto se convenció de que el futuro de las etnias orinoqueses se debatía entre esclavitud o ciudadanía.

El dilema era claro: o se mantenía que el imperialismo caribe perpetuara su acción esclavista que tanta inestabilidad territorial y tantas migraciones forzadas habían generado durante casi siglo y medio; o se ensayaba un proyecto de nación que pudiera garantizar la paz, la pervivencia y el bienestar de esas sociedades amedrentadas y diezmadas por el terrorismo caribe. Las demás posibles alternativas la historia se habría encargado de desecharlas.

Pero sin lugar a dudas fueron los intereses de los que podríamos llamar *naciones poderosas* los que ocasionaron las mayores extorsiones demográficas entre los habitantes de la gran Orinoquia.

Los caribes en el bajo y medio Orinoco y los guaipunaves en el alto devastaron las naciones débiles o poco numerosas.

Gumilla escribió y gritó en todos los frentes políticos y administrativos, tanto en América como en España, para erradicar de raíz tanta hecatombe indígena pues la inmolación étnica del libre imperio caribe en el Orinoco puede fácilmente calcularse en más de 30 mil indios aniquilados y más de diez mil vendidos como esclavos por los caribes, con la complicidad de los holandeses, franceses, ingleses y hasta de los mismos españoles. Así escribe el autor del fascinante libro *Los hijos de la luna*. “¡Cuarenta mil víctimas en solo la hidrografía del Orinoco, en solo treinta años (1696-1730) sin contar los doce años de la hecatombe que representó el episodio de Quirawera (1684 a 1696)”.

Cuando en julio de 1767 fueron expulsados del Orinoco los miembros de la Compañía de Jesús, la paz social había fraguado y así lo escribía desde Roma en 1780 un expulso italiano, Felipe Salvador Gilij: “Un río donde antes no

dominaba sino la barbarie y donde no se podía viajar más que con el fusil en la mano y el gatillo levantado, se recorre ahora por todos, indios y españoles, con seguridad”.

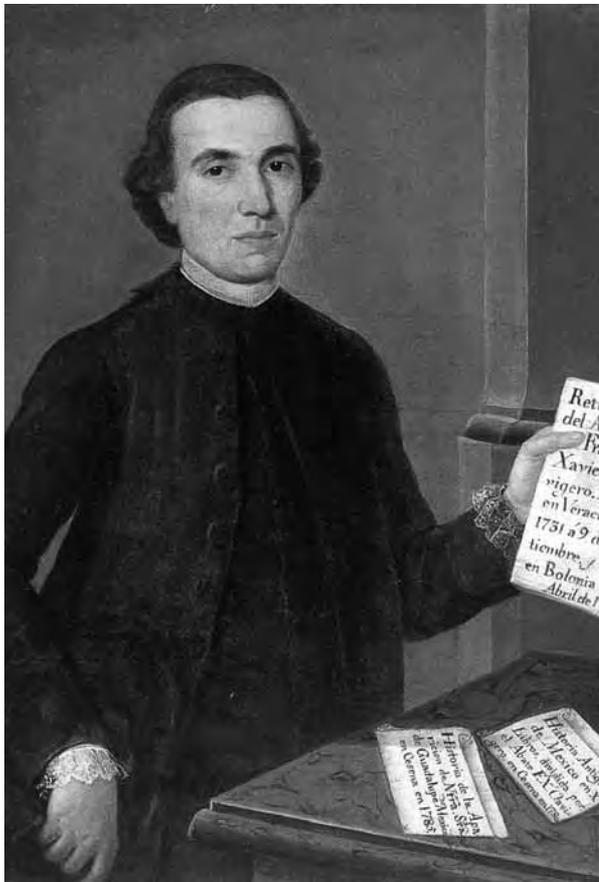
Cuarto reto: La construcción de la Nueva Guayana y la elaboración de lo que se denomina *cultura reduccional*.

Este concepto abarca el proceso que vivirían las reducciones en sus usos y costumbres hasta llegar a desarrollar formas de vida cada vez mejores. Algunas de ellas, y no las más importantes, fueron: el cruce y selección de modos de subsistencia europeos e indígenas, así como en su resultante híbrido que adoptó formas más eficientes para llevar a cabo las tareas tradicionales. De esta suerte, las reducciones se convirtieron progresivamente en centros urbanos en miniatura, poblados por indígenas que producían bienes para su propia subsistencia y para los mercados españoles, a la vez que cultivaban fórmulas de bienestar social.

José Gumilla insiste en los elementos esenciales que se requerían para fundar una reducción: buscar un herrero, montar una fragua, proporcionar tejedores de los pueblos ya establecidos



Original in the John Carter Brown Library at Brown University



MEMORIA POLITICA DEMEXICO.ORG



ANTHROPOLOGICA

y entablar una escuela. Con todo, el padre Felipe Salvador Gilij explicita como exigencias imprescindibles de una misión: la escuela en donde aprendían a leer, a escribir y sobre todo la música; las artes (carpintería, herrería, tejerías); los animales (insiste en la necesidad de los domésticos) y la agricultura. Además, el criterio del autoabastecimiento fomentó la necesidad de la preindustria con su consiguiente acompañamiento de las artes manuales.

—En 1767, casi cuarenta años antes de que Miranda difundiera en Vela de Coro el manifiesto *Carta a los españoles americanos* del exjesuita J. Pablo Vizcardo, se dio la expulsión de los jesuitas. Para entonces el joven Francisco Miranda tendría 17 años, ¿hay alguna noticia de que Miranda hubiera conocido a los jesuitas en Caracas o de que posteriormente se hubiera relacionado con los expulsados?

—La historiografía caraqueña no ha logrado todavía dilucidar si Miranda conoció a los jesuitas en su lar patrio. Sin embargo, muchas razones llevaron a los desterrados en Italia a sentir y a fomentar los deseos de emancipación como se demuestra a través de la obra escrita de Francisco de Miranda. De esta suerte se puede aso-

mar el lector a la temática de la presencia de los jesuitas en la independencia de América.

Esta veta se inicia en noviembre de 1785 cuando el general Miranda entabla contacto en Venecia con Esteban de Arteaga y con Tomás Belón en Roma en enero de 1786. Es llamativo que ambos sean españoles y culturalistas pues Arteaga fue esteticista, musicólogo y filólogo y Belón se dedicaba a los estudios críticos de la iglesia visigótica.

De esta suerte Arteaga le proporcionó “una lista de los ex jesuitas americano-españoles que están actualmente en Bolonia, cuyos nombres se puede recordar” que contenía veintiún nombres. Belón le consiguió otra lista en Roma de los jesuitas americanos que ascendía a 290. A ellos añadiría el propio Miranda otros nombres hasta llegar a 327. E incluso en 1792 le dirá a Alexandre Pétion (Anne Alexandre Sabès) que él había preparado “medios eficaces en Italia con ciertos Jesuitas americanos, convertidos en hombres esclarecidos y los enemigos implacables de España”.

Aunque Miguel Batllori ha seguido la pista a estos *prófugos* que inician sus intenciones a partir de 1774, sin embargo, es más segura la búsqueda de los fugitivos a través de las dos figuras señeras independentistas como serían el peruano

no Juan Pablo Viscardo y el chileno Juan José Godoy del Pozo.

Juan Pablo Viscardo y Guzmán (1748-1798) *colaboraría* ya difunto con Miranda en 1801 a través la famosa *Carta dirigida a los españoles americanos por uno de sus compatriotas*. Y a través de su biografía tenemos conocimiento de la presencia de dos neogranadinos en la categoría de *prófugos*. Nos referimos a dos hermanos coadjutores: Francisco Aguirre del colegio de Caracas y Esteban Tamayo del Colegio Máximo de Santafé de Bogotá.

—Francisco Xavier Clavigero, uno de los jesuitas expulsados de la Nueva España, escribió su *Historia antigua de México con la convicción de ser un ciudadano nacido en este territorio y de alguna manera contribuyó a una concepción de la mexicanidad, ¿hay alguna figura u obra equiparable en el ámbito del Reino de Nueva Granada?*

—Algunos autores consideren a los seguidores de Ignacio de Loyola como precursores de la *lugarización* pues para esta teoría el mundo es de todos, pero cada una de las partes de ese todo conserva sus rasgos. Estamos ante el nacionalismo planetario.

Ciertamente, una parte de los miembros de la Compañía de Jesús tomaron conciencia de que eran los intérpretes de sentimientos regionalistas que ya se habían arraigado en el espíritu criollo a través de su red de colegios tanto en las grandes urbes como en las provincianas. El amor por la *ciudad* de los jesuitas coloniales hace años que la detectó el investigador británico David Robinson al reseñar, sobre todo, la añoranza de los ignacianos expulsos de América tras la implantación de la Pragmática Sanción de Carlos III. Y John Lynch destaca a los jesuitas criollos entre los primeros escritores que dotan de expresión cultural al incipiente *americanismo* de la época.

Por otra parte Miguel Batllori, al tratar el tema de la naturaleza americana sugiere dos clases de apologistas: los poetas y los naturalistas y de seguidas enumera un pequeño grupo. “Entre los poetas latinos sobresalen el guatemalteco Rafael Landívar y el luso-brasileño José Rodrigues de Melo. Entre los naturalistas, Francisco da Lima para Brasil, Lucas Ventura para California, Hidalgo para México, Philipppo Salvatore Gilij para el Nuevo Reino, Antonio Julià para la región del Magdalena, José Sánchez Labrador para el Paraguay, José Jolís para el Chaco, Juan Ignacio Molina para Chile, Gian Domenico Coleti para toda la América meridional”

Sin lugar a dudas, la obra de Francisco Javier Clavigero (1731-1787) representa la primera “exposición metódica de la civilización indígena y de la aportación europea”.

—Al decir del historiador mexicano Alfonso Alfaro, en 1767 con la expulsión tuvo lugar “una de las más graves, profundas y aún no reparadas grietas” por la pérdida de élites y la desvertebración social y geográfica de Nueva España, ¿cabe hacer una afirmación de este tenor para el ámbito que usted ha estudiado, es decir el Reino de Nueva Granada, en el que estaban insertos los países que serían en el futuro Colombia, Venezuela y el Ecuador?

—En el caso venezolano ha sido nuestra novelista Teresa de la Parra quien ha descrito ese fenómeno de la siguiente manera. Los jesuitas se habían convertido en hábiles directores de conciencia y “su influencia imperaba por completo en el reino de las almas” y especialmente en las femeninas. “En ellas inculcaban la idea inseparable de Dios, Patria y Rey. Estos tres conceptos formaban un solo credo. La Patria y el Rey eran sinónimos de la sumisión a España. Arrojad y perseguidos por el Ministro del Rey se disoció la trinidad y cundió en las conciencias la anarquía del cisma”. Y concluye esta escritora su análisis con esta sentencia: el Conde de Aranda “no se dio cuenta de la catástrofe sentimental primero y política después que iba a desencadenar en América la salida de los jesuitas”.

—Ni el más perspicaz historiador y futurologo hubiera adivinado hace doscientos años que en el siglo XXI iba a ser elegido Papa un integrante de la orden extinguida por otro Papa franciscano en el siglo XVIII, y que irónicamente asumiría el nombre de Francisco, pero, en las nuevas circunstancias actuales, ¿considera que hoy la Compañía de Jesús con un Papa latinoamericano al frente de la Iglesia católica tiene algún aporte significativo que hacer o algún reto que enfrentar en esta hora del continente?

—No me atrevo a contestar seriamente.

*Director del Centro Gumilla.



FOTOLIA

Entrevista con Bernardo Rotundo

Proyecto para un buen cine

Carol Carrero Marrero*

Para conocer el impacto de la transformación del séptimo arte analógico en digital en la distribución y exhibición de la filmografía cuya producción no está ligada a una gran compañía o estudio, entrevistamos a Bernardo Rotundo, presidente del Circuito Gran Cine, quien por más de dos décadas se ha dedicado a taladrarle espacios de exhibición al celuloide de interés artístico y cultural dentro del acorazado mundo de penetración hollywoodense

Hoy es técnicamente posible producir una película con calidad cine, transmitirla por cable o satélite y proyectarla en la pantalla de una sala, todo ello en digital. Durante un tiempo, hasta que las salas dispongan de proyección digital, será preciso hacer un *transfer* a negativo fotográfico de 35 mm para su exhibición en salas comerciales. La reconversión tecnológica de los formatos analógicos a los nuevos formatos del cine digital es un tema de debate en todas las organizaciones públicas y privadas dedicadas al cine en el planeta. Según Bernardo Rotundo, Venezuela solo ha digitalizado 20 % de sus recintos cinematográficos, el cual corresponde a las salas que presentan las películas en 3D de los grandes estudios hollywoodenses.

Nos comenta que en nuestra región se produce casi la mitad del número de películas que se hacen en Estados Unidos, pero su visualización en nuestras pantallas es casi inexistente. En Venezuela no se pueden exhibir ampliamente las películas argentinas, brasileñas o mexicanas porque las pantallas locales no muestran el cine latinoamericano. Gran Cine forma parte de Europa Cinemas.

—Cuando viajamos al viejo continente para asistir a festivales le dicen a uno: ‘ustedes tienen que viajar a Francia para poder conocer su cine latinoamericano’. Los europeos dicen que el cine que actualmente tiene una mayor propuesta artística y que está renovando el lenguaje de la cinematografía mundial es el cine latinoamericano. De ello dan fe los directores de los festivales, categoría A, de Venecia y San Sebastián. Los promotores de la difusión cultural cinematográfica en Venezuela, desde hace décadas, hemos venido planteando la necesidad de encontrar un equilibrio en el ecosistema audiovisual local.

El cine latinoamericano no existe en Venezuela porque no hay espacio para estas películas.

El costo de un filme de interés artístico y cultural ronda entre 5 mil y 15 mil dólares, a eso hay que sumarle el importe de las campañas de promoción. Para recuperar los costos de estas películas *pequeñas* se requieren unos 12 mil o 15 mil espectadores como mínimo y ello no se logra con la exhibición en las salas de Caracas solamente, sino sumando todo el país y permitiendo que todos los ciudadanos puedan disfrutar esta diversidad en la pantalla.

—Por esto, como distribuidores independientes y alternativos le propusimos a Cines Unidos, Cinex y demás exhibidores ‘la distribución progresiva y sostenida’, que estas cintas de interés artístico y cultural estuvieran una semana en cada ciudad, estrenando tres copias en Caracas y cada vez que se liberara una, mandarla a recorrer las salas del interior del país. Lamentablemente no hubo el compromiso de Cines Unidos y Cinex de mantener este acuerdo. El apoyo de las cadenas es muy tibio, casi frío. Esto no le permite al público de muchas ciudades de Venezuela el derecho a disfrutar una cartelera plural que permita la difusión del buen cine diverso.

Cines Unidos, que concentra 65 % de las audiencias de los cines a nivel nacional, le dedica en promedio a una película que venga del cine independiente, con mucha suerte, cuatro semanas en todos los horarios (VIN –Vespertina, Intermedia y Noche– 5, 7 y 9pm). Las proyecta en el circuito de arte de Cines Unidos que tiene dispuesto para ello tres pantallas, la del circuito Líder Cine de autor, de ahí pasa al Sambil de Valencia y luego se exhibe en Barquisimeto en la sala Premium. Cinex, que concentra 32 % de la audiencia, solo le da al cine alternativo dos semanas y más nada. O te mandan a *Siberia*, a las salas más distantes y perdidas, como Concesa o Lagunita.

Rotundo es contundente cuando expresa que en el proceso de democratización de la pantalla planteado, no deben imperar discriminaciones

ni se pretenden negar los aportes de Hollywood a la industria del cine mundial.

—Es importante reconocer las significativas creaciones artísticas y las memorables películas originarias de EEUU. Tratamos de buscar un punto de equilibrio que permita contribuir a la libre exhibición del cine de todo el mundo. La exhibición independiente, alternativa y complementaria en Venezuela es el eslabón más débil de la cadena de la industria. No se trata de ver sectariamente el problema y negar una cinematografía por otra. La idea es ver todo el cine universal, venga de donde venga, promovemos la libre circulación del material fílmico.

SALTO TECNOLÓGICO

La distribución es el sector que sufrirá la mayor transformación con el cambio tecnológico. Las bobinas de celuloide metidas en sus correspondientes latas metálicas, que pesaban alrededor de treinta kilos cada película (cinco latas promedio) y eran transportadas a cualquier lugar del mundo, será una imagen más de nuestra memoria histórica. La tecnología digital permitirá la transmisión, por cable o satélite, de una



película, reducida a un liviano disco duro en diferentes idiomas, desde un centro único a cualquier lugar del mundo. No habrá ni barreras espaciales, ni idiomáticas, ni limitaciones de capacidad. Podrá llegar a cualquier sala de exhibición, televisión, centro o lugar, que disponga de un sistema de recepción y proyección o almacenamiento de la señal.

El *Proyecto centro de acción social para el buen cine. Retos y oportunidades de la transición del cine analógico al digital*, documento elaborado por Bernardo Rotundo y Oscar Reyes Maturte del Circuito Gran Cine, en 2013, muestra el panorama internacional de la digitalización de las salas de cine el cual avanza vertiginosamente: Norteamérica 74,3 % (Canadá 2 mil 581 salas y USA 29 mil 137 salas); Suramérica 33 % (Brasil 666 salas) Europa 65,5 % (España mil 714 salas, Francia 4 mil 416 salas, Portugal 402 salas); Asia 69,3 % con una presencia importante del modelo alternativo E-Cinema; África 29,9 %; Rusia y Europa Oriental 52,1 %. En la India se estima que existen 10 mil pantallas digitales. En total, 60 % de las salas del mundo, que representa cerca de 83 mil pantallas de cine, ya adoptaron el formato digital.

Para que las salas den el salto tecnológico existen varias alternativas, el D-Cinema y el E-Cinema-Full HD. El D-Cinema es un sistema de presentación de alta calidad, servidor más proyector, que aplica las especificaciones técnicas sobre formato de archivo, transmisión, almacenamiento temporal y proyección del Digital Cinema Initiative DCI, que ha sido muy apoyado por las productoras Walt Disney, Twenty Century Fox, Paramount, Universal, Sony y Warner Bros, para la proyección de películas comerciales de gran presupuesto. Aunque hoy día es aplicado universalmente. La película digital que el exhibidor recibiría del distribuidor es denominada Paquete Completo Digital DCP para su proyección en salas. El DCP es el conjunto de archivos comprimidos y cifrados que engloban la película digital y su información asociada.

El E-CINEMA-Full HD, es una opción tecnológica aplicada en China e India, parcialmente. La resolución del D-Cinema es de 2 mil 048 líneas, mientras que el sistema alternativo, el E-CINEMA-Full HD, tiene una resolución de mil 920 líneas. La diferencia son 128 líneas que no son perceptibles en rango de calidad en la pantalla de un cine para un espectador normal. A la hora de equipar una sala para las nuevas películas digitales, un sistema E-Cinema con proyector Full HD más servidor podría costar entre 10 mil y 20 mil dólares, mientras que el proyector D-Cinema y su estándar DCI costarían entre 35 mil y 100 mil dólares, dependiendo de la distancia que exista desde la cabina de proyección hasta la pantalla de cada sala. La colorimetría del D-Cinema es superior y las temperaturas

del color tienen una gama más amplia. Los precios del D-Cinema están bajando asombrosamente y será el modelo que finalmente se imponga en el mundo.

Bernardo Rotundo ha distribuido más de 150 películas como *Té con Mussolini*, *Las Trillizas de Belleville (doblemente nominada al Oscar)*, *Al Sur de la Frontera*, *El discurso del Rey (ganadora del Oscar)*, *Biutiful, París 36 (Me enamoré en París)*, *Las mujeres del 6to. piso*. Sostiene que conviene desarrollar una política que admita la conformación de redes de distribución y exhibición independiente, alternativa y complementaria, sostenibles económicamente y competitivas, impulsadas por pequeños y medianos empresarios comprometidos con esta propuesta que apunta a una sola idea: lograr la difusión de obras de interés artístico y cultural, el cine venezolano y el latinoamericano. El cambio es posible, pero precisa una enorme inversión.

LA PRECARIA INFRAESTRUCTURA PARA LA EXHIBICIÓN INDEPENDIENTE Y ALTERNATIVA

El documento *Proyecto centro de acción social para el buen cine*, muestra el retroceso de la calidad de servicio y estructura que viven las salas destinadas a la difusión de obras de interés artístico y cultural en todo el país. La sala Margot Benacerraf de Unearte no se encuentra integrada dentro de un plan global de la difusión del séptimo arte; la sala alternativa La Previsora está acéfala de propuestas y en situación crítica; la sala Cinemateca MBA tiene graves problemas de acceso y seguridad; la sala Celarg Cinemateca tiene sus horarios reducidos al mínimo; las salas del Centro Plaza Cinex están muy mal mantenidas, presentan fallas de sonido y su programación se ha desdibujado.

Como buenas referencias tenemos a los cines Paseo, del Trasncho Cultural, que cuentan con óptima proyección y calidad, pero no están digitalizados. Y Líder Autor de Cines Unidos, que es una sala de 42 butacas del complejo Cines Unidos dedicada al cine de calidad autoral, hace una gran labor. En otras regiones del interior del país no existen salas independientes, alternativas y complementarias, aparte de la red de salas regionales de la Cinemateca Nacional. La sala Patio Trigal de Valencia tiene problemas de mantenimiento y organizacionales. Las salas Lía Bermúdez de Maracaibo y Charles Chaplin de Barquisimeto proyectan a medio tiempo.

Los fabricantes de las películas han anunciado que en el año 2013 no producirán más en el formato 35mm. Bernardo Rotundo nos comenta que actualmente, acondicionar una sala de cine digitalizada tiene un costo de 300 mil a 500 mil dólares. También expone que el mundo cinematográfico venezolano puede soportar 50 % de nuevas salas de cine adicional a las existentes.



COMEDIA.CAT

—El cambio tecnológico nos obliga a tomar acciones que permitan estimular la libre circulación de las obras cinematográficas de distintas procedencias del mundo para promover la democratización de la pantalla, elevar los niveles de apreciación cinematográfica del espectador, además de incentivar, desarrollar y proteger las salas de exhibición cinematográficas independientes, alternativas y complementarias que consoliden la presentación de películas venezolanas y latinoamericanas, tanto en los espacios tradicionales como en las comunidades y sectores populares de Venezuela.

MARCO JURÍDICO

La Ley de Cinematografía Nacional publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 38.281 del 27 de Septiembre de 2005, establece: artículo 3: Los organismos del sector público nacional y del sector privado deberán implementar políticas y acciones que coadyuven a la consecución de los siguientes objetivos: 1. El desarrollo de la industria cinematográfica nacional y de los creadores de obras cinematográficas; 2. La libre circulación de obras cinematográficas; 3. La producción, distribución, exhibición y difusión de obras cinematográficas nacionales; y 4. La conservación y protección del patrimonio y la obra cinematográfica nacional y extranjera como patrimonio cultural de la Humanidad.

También en el artículo 7, numeral 6 de la referida Ley, quedó establecida la obligación de estimular la diversidad de la procedencia de las

obras cinematográficas extranjeras y de fomentar las de relevante calidad artística y cultural.

De conformidad con el artículo 18 de la precitada Ley de Cinematografía Nacional, los servicios y actividades de difusión cultural cinematográfica fueron declarados de interés público y social. De hecho, en ella está previsto que los recursos financieros del Fondo de Promoción y Financiamiento del Cine (Fonprocine) se dirijan, entre otros, a financiar la distribución de obras cinematográficas nacionales, latinas e iberoamericanas independientes y cualquier obra de calidad de la cinematografía universal que contribuya al desarrollo del principio de la diversidad cultural (artículo 40, literal b).

La *Providencia administrativa mediante la cual se desarrolla el programa de incentivos tanto para las salas alternativas como para las independientes*, publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, fechada el 2 de septiembre de 2008, número 363.939, considera lo siguiente: "...Es función del Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (CNAC), estimular, proteger y promover la producción, distribución, exhibición y difusión de las obras cinematográficas, con especial atención en la exhibición de películas de naturaleza o interés artístico y cultural... a fin de formar ciudadanos de pensamiento crítico y sensibilizados hacia la actividad cinematográfica..."

Como promotor beligerante de la difusión cultural cinematográfica en Venezuela dentro y fuera del país, Bernardo Rotundo resalta que la reforma de la Ley de Cine de 2005, aprobada por unanimidad de la Asamblea Nacional, ha



permitido que 90 % del Fondo de Promoción y Financiamiento del Cine se mantenga con la participación del sector privado. Los exhibidores retienen 5 % del valor del boleto que pagan los usuarios y eso se le manda al Centro Nacional del Cine, vía Fonprocine (el Seniat del Cine), cosa que no ocurría con la Ley del 93, que tenía *peso en el ala* ya que no permitía financiamiento y el sector solo dependía de la renta petrolera.

—Del año 93 al 2005 el cine venezolano era casi inexistente. Estrenaba de dos a tres películas por año. No había la frecuencia ni la continuidad que estamos empezando a ver ahora. Hoy en día estamos estrenando de veinte a treinta películas por año. Eso era impensable. El primer boceto de la Ley de Cine se presentó en el año 1966. Tuvimos que esperar 49 años para que los cineastas gozaran de una ley nacional que los apoyara con un sólido financiamiento económico y les permitiera convertirse en una vitrina al mundo.

Para el Estado venezolano es estratégicamente prioritaria la consolidación del cine venezolano y latinoamericano. Podemos decir que muchas de las películas que exhibe Gran Cine son retiradas de cartelera con 80 %-90 % de ocupación.

La viabilidad del cine venezolano, latinoamericano y el buen cine universal independiente

pasa por disponer de los cauces de distribución y comercialización adecuados para recuperar las inversiones. Según Rotundo un 3 ó 5 % de la exhibición venezolana disfruta del buen cine.

—¿Qué propone Gran Cine para salir de esta situación desigual?

—En el *Proyecto centro de acción social para el buen cine. Retos y oportunidades de la transición del cine analógico al digital*, proponemos un decreto presidencial con fuerza y rango o la reforma de la ley de cine en aras de propiciar y apoyar la cultura cinematográfica en Venezuela, el cine venezolano, latinoamericano y universal de calidad, mediante la creación de una cuota de pantalla —además de la ya existente para el cine venezolano— en salas de cine y televisión, para el cine considerado de relevante factura artística y cultural.

Promover un equipo de profesionales destacados que surjan de las siguientes organizaciones involucradas y comprometidas con el proyecto: Circuito Gran Cine, CNAC, Amazonia Films y Cinemateca Nacional, para coordinar la programación y estrategias cónsonas de promoción y publicidad, a nivel nacional, de las obras nacionales, latinoamericanas y, en general, películas consideradas de interés artístico y cultural, tal como lo estipula la Ley de Cine y su proyecto de reglamento.

Crear una mesa de trabajo de distribución de películas venezolanas y películas consideradas de interés artístico y cultural que impulsará la programación de la cuota de pantalla en las salas de cine del país. Proponemos impulsos financieros crediticios para la consolidación de iniciativas privadas pequeñas y medianas que estén interesadas en la distribución y exhibición del cine de carácter cultural y alternativo. Iniciativas que deben ser absolutamente independientes de las empresas de distribución local representantes en Venezuela de los seis grandes estudios de Hollywood.

Solicitamos financiamiento para las distribuidoras independientes y alternativas para costear los gastos originados por *mínimo garantizado* (MG), copias digitales (discos duros), materiales de las películas, promoción y publicidad. Y financiamiento para que los distribuidores independientes y alternativos adquieran títulos cinematográficos y puedan acudir a los festivales internacionales.

Activar políticas de estímulo previstas en la normativa legal cinematográfica del país para los exhibidores de cine que suscriban el presente proyecto ante los organismos del Estado para lograr las subvenciones, exoneraciones y demás ayudas y beneficios orientados a impulsar a los exhibidores del cine considerado de interés artístico y cultural, cine venezolano y latinoamericano.

Que las salas participantes en la exhibición de obras cinematográficas de naturaleza o interés artístico y cultural puedan optar al programa de incentivos tanto para las salas alternativas y/o independientes. El CNAC podrá otorgar a las salas alternativas e independientes –esta providencia administrativa está aplicándose en la actualidad– que suscriban este plan, que puedan percibir anualmente hasta 4 mil unidades tributarias, tal como establecen las normas legales vigentes.

El tema de la reconversión tecnológica no puede ser un problema ajeno al Gobierno nacional, al Ministerio del Poder Popular para la Cultura, al CNAC y a las organizaciones sociales que impulsan la cultura cinematográfica en Venezuela.

Cuando una habla con Bernardo Rotundo, cualquier tema lo puede extrapolar y condimentar con las imágenes de algún film que le parezca pertinente. Desde 2005 ha promovido más de 2 mil exhibiciones de películas en barrios, plazas y centros culturales del país. Con el Gran Cine Móvil Popular experimenta el juego con el contexto. Parece disfrutar de la reflexión y la complicidad informal que detona entre los que están sentados frente a la pantalla. Apuesta por el olor a movida cultural.

En su cabeza rondan miles de personajes imaginarios que pudiesen convertirse en difusores culturales cinematográficos. Conoce el poder que tiene el cine desde sus orígenes para aletargar o potenciar las emociones y/o la conciencia de sus audiencias. Rotundo ve en el cine un vehículo de crecimiento espiritual y material para quienes quisieran adherirse al deseo de plantar los *mini cines populares*. Ello permitiría expandir la audiencia del séptimo arte de interés artístico y cultural de nuestro país. “Van al cine los sectores A,B,C de nuestra sociedad. Al sector D, E se le conquista y educa yendo a las comunidades”.

*Periodista.

Choques y reajustes geopolíticos

Demetrio Boersner*



Kiev, Ucrania.

EFE

El mundo continúa en situación económica precaria, con desigualdades y rencores sociales, a la vez que los reajustes geopolíticos generan alarmas

A lo largo del primer trimestre del año no ha mejorado en ningún aspecto notable la situación económica mundial, de muy bajo crecimiento global con tendencias localizadas al estancamiento y la recesión. Europa sigue frenando la recuperación mundial por su obcecada política de austeridad en tiempo de recesión que no solo impide la creación de demanda, sino también agrava la crisis social del viejo mundo y alienta a los movimientos separatistas y neofascistas en su seno. Las potencias emergentes, por su parte, llegaron al término de su período de crecimiento espectacular y sus economías se están contrayendo y afrontando dificultades. Estados Unidos es el centro de poder económico que mayor constancia muestra en un proceso de lenta recuperación, en parte debida a la inteligente política de estímulos promovida por el gobierno federal, pero siempre amenazada por las maniobras de una derecha de línea dura que no soporta a un jefe de Estado que, además de ser de raza negra, se siente solidario de los explotados y humildes. Paralelamente a esta situación económica mundial deprimida, el clima social sigue dominado por irritantes brechas entre minorías ricas y mayorías pobres, y por la confusión e irritación psíquica debida a rápidos cambios tecnológicos, la inestabilidad laboral, las crisis de religiones y filosofías, y la mediocridad de las ofertas políticas.

UCRANIA ENTRE DOS IMPERIOS

Ucrania o *Pequeña Rusia* formó parte durante muchos siglos del vasto imperio de los zares, e incluso fue ella, con su capital de Kiev, el primer centro fundador de lo que posteriormente sería la Rusia grande. Como granero de Europa centro-oriental y eslabón geoestratégico crucial entre Europa y Eurasia, Ucrania forjó su identidad nacional al calor de siglos de resistencia pasiva o contra quienes la invadieran y la dominaran: turco-tártaros, lituanos, polacos, alemanes y gran-rusos. Tanto el zarismo como el régimen soviético la mantuvieron incorporada a la Rusia grande como su provincia subalterna más im-

portante y relativamente favorecida, pero su hora de independencia sonó por fin en 1991, por la disolución oficial de la URSS. Ello no significó, sin embargo, que Ucrania dejara de tener estrechos vínculos económicos y étnico-culturales con Rusia, aunque por el otro lado se sintió naturalmente atraída por los encantos de la Comunidad Europea y todo el Occidente, con sus libertades y su sociedad de consumo. En términos generales la población del oeste de Ucrania, cercana a Europa y tradicionalmente influida por la Iglesia de Roma, se encuentra hoy en ardiente lucha por zafarse de toda hegemonía rusa y buscar el ingreso a la Unión Europea, en tanto que la población de su zona oriental (en gran parte de habla rusa y no ucraniana, e influida por la tradición religiosa y cultural moscovita) quiere mantener vínculos estrechos con una Rusia que le ofrece un trato preferencial. En la porción central del país, donde conviven ambas tendencias, tal vez se decidirá el rumbo geopolítico definitivo.

Para Rusia la pugna geoestratégica por la adhesión de Ucrania reviste carácter existencial, mientras para el Occidente es menos importante. Si Ucrania se le alejare, Rusia quedaría en posición vulnerable en su flanco suroccidental en los planos militar, naval, alimentario y de comunicaciones marítimas y terrestres. En cambio, para el Occidente la eventual captación de Ucrania como nuevo miembro de la UE y/o la OTAN sería una mera cuestión de prestigio y no de interés vital. Por ello, y otras razones, Estados Unidos debería abstenerse de adoptar una actitud dura frente a Rusia en el problema ucraniano.

LAS POTENCIAS Y ASIA DEL CENTRO-OESTE

La política exterior del presidente Barack Obama tiende claramente hacia la reducción del poder del complejo industrial-militar y la autolimitación de la hegemonía internacional norteamericana. Con coraje y con visión profunda Obama quiere alentar la transición del sistema internacional de un orden unipolar o imperial, ya superado, a una futura estructura de equilibrios pluripolares que tiendan a mitigar la incipiente rivalidad bipolar entre Estados Unidos y China.

Mientras el anterior presidente demócrata Bill Clinton mantuvo una línea dura frente a Rusia y trató de reducir su influencia al mínimo (no se sabe si su esposa, posible futura presidenta de Estados Unidos, tiene la misma actitud), Obama reconoce que Rusia sigue siendo una gran nación que por su peso específico y su significación histórica no puede quedar desterrada del club de las grandes potencias y debe tener una esfera de influencia geopolítica reconocida. Por ello propuso al presidente Vladimir Putin un acuerdo de *borrón y cuenta nueva* entre Washington y Moscú y lo invitó a participar, y hasta tomar las iniciativas, en las búsquedas de arreglos nego-



LA NUEVA NOTICIA

ciados de la crisis con Irán y del conflicto armado sirio. Aunque Putin reaccionó con reticencias y con poca cortesía, Obama no se inmutó y se ha avanzado en la vía de las consultas y concertaciones en procura de un equilibrio de las respectivas influencias de Rusia y la Alianza Atlántica en Asia centro-occidental. Con ello, además de reducir las tensiones asiáticas, se debilita la hipótesis (improbable pero no imposible) de un futuro pacto chino-ruso contra Estados Unidos.

TENSIONES EN ASIA DEL ESTE

La señalada reducción –en parte forzada y en parte voluntaria– del poder hegemónico estadounidense coloca a los países de *segunda línea*, hasta ahora acostumbrados a vivir bajo la protección del águila yanqui, ante la disyuntiva de asumir responsabilidades propias por su defensa y el mantenimiento del orden en su área geográfica. Hasta Alemania y Japón –países que, para expiar su pasado fascista y militarista, practicaron políticas exteriores de *bajo perfil* (excepto en lo económico y lo ético-cultural)–, han anunciado su decisión de girar hacia un nuevo *activismo* en la geopolítica mundial.

En el caso de Alemania ello no causa preocupaciones ya que la *des-nazificación* ha sido profunda y hoy ese país es uno de los más democráticos y cooperadores del mundo. En cambio el actual gobierno de Japón, presidido por el señor Shinzo Abe, no solo ha emprendido un programa de rearme militar y naval (comprensible como reacción ante gestos militares duros adoptados por China), sino también está alentando una alarmante revisión histórica: en los futuros textos escolares ya no se condenaría al militarismo y sus agresiones, sino se justificaría en gran medida la actuación del Imperio Japonés antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Ante ello la indignación china es inmensa y también las Coreas y los países de Asia del Sureste, pasadas víctimas del imperialismo nipón, se sienten preocupados.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



LEYDIBELL NOGUEIRA

Candelitas por todas partes

Protestas, detenciones de alcaldes, escasez de alimentos y medicinas, y una inflación desproporcionada, continuaron siendo las constantes durante el mes de marzo

Durante más de 40 días el país ha vivido una serie de protestas continuadas en las principales ciudades del país. Lo que empezó como una protesta universitaria en San Cristóbal el pasado 4 de febrero, tuvo un episodio político acelerado por la diputada María Corina Machado y Leopoldo López que días después decantó nuevamente en una movilización por reivindicaciones sociales y políticas que no ha cesado. Al cierre de la pasada edición de Vida Nacional, el dirigente opositor Leopoldo López se había entregado a las autoridades venezolanas para enfrentar las acusaciones que lo responsabilizaban de hechos de violencia en el marco de las protestas. Un mes después su juicio no se ha realizado, su nombre se comenta en algunas movilizaciones y todavía quedan algunas franelas con sus consignas: *El que se cansa pierde* y *El que persevera vence*. Pero ese esfuerzo de mercadeo igual no ha evitado que se desdibuje en medio del calor de la calle.

Quienes salieron de sus casas a reclamar a las autoridades lo hacen sin liderazgos claros porque no es un año electoral, movidos por la molestia de sentirse excluidos de un sistema de gobierno que no los reconoce y que además se impone como plan y ley. También alimenta el discurso de muchas protestas los dos constantes en la Venezuela de 2014: escasez de alimentos y medicinas, además de una inseguridad que no cede ante los novedosos y reformados veintidós veces planes de seguridad del Estado. Aunque se ha acusado que las clases populares no se han sumado de manera masiva a las protestas y que la mayor parte del país se mantiene normal, la realidad es que esa normalidad se traduce en colas diarias y supervivencia en un entorno hostil. En ese caso, sumarse a unas protestas con objetivos poco claros sería atentar contra la precariedad cotidiana.

Finalmente, ante el llamado presidencial a los cuerpos de seguridad y también a otros

componentes sociales, como los colectivos, a *apagar* las candelitas que se prendan, la gente se ha mantenido en la calle a pesar de la represión o justamente en rechazo a ella.

El cierre de este periodo, escrito hacia el 20 de marzo, inicia el día con un panorama aún más sombrío para la oposición con dos concejales tachirenses detenidos; el alcalde de San Cristóbal, Daniel Ceballos, también detenido por el Sebin mientras estaba en Caracas; un juicio que condenó a diez meses de cárcel al alcalde de San Diego (Carabobo), Enzo Scarno, por no evitar las barricadas en su localidad; y la petición del allanamiento de la inmunidad parlamentaria para la diputada María Corina Machado.

Hasta el momento se cuentan 32 personas fallecidas en todo el país en el contexto de las protestas, entre ellos tres funcionarios de seguridad, y más de mil 600 detenidos. Las organizaciones de apoyo y acompañamiento a las víctimas, como el Centro de Derechos Humanos de la UCAB, se han enfocado en los detenidos de Caracas, y han revelado casos que califican como tortura y tratos crueles y degradantes a manos de cuerpos policiales y militares, que incluyen puñetazos, golpes con culatas, amenazas de violación, descargas eléctricas, falsas asfixias, obligatoriedad de permanecer arrodillados largos periodos, e incluso el caso de Pierluigi de Silvestre, que fue obligado a ver cómo golpeaban a sus hijos durante la detención. Para la acción nacional se ha activado el Foro Penal, una organización civil con presencia en todas las ciudades con focos de protesta, que hacen seguimiento del trato a los detenidos y las víctimas de acciones del Estado. Han substanciado cuarenta casos de tortura que se han llevado a la Defensoría del Pueblo y a otros organismos para su atención. Mientras tanto, el lobby internacional del Gobierno venezolano ha sido desplegado para contra-

restar críticas en foros internacionales y lograr apoyos de países aliados o el silencio de otros en la región. Sin embargo, el 4 de marzo un grupo de relatores de la ONU se manifestó para exigir la aclaración de los hechos en Venezuela, una información que ni siquiera fue reflejada en medios oficiales. En el discurso oficial, las protestas son actos *terroristas* que constituyen un *intento de golpe de Estado suave* con participación de Álvaro Uribe desde Colombia y el gobierno de los Estados Unidos. De hecho, en noticieros estatales donde no se permite la participación de representantes de la oposición, el tratamiento informativo para las protestas ha sido el de actos terroristas y se acusa a sus participantes de pertenecer a la *derecha fascista*.

Sin embargo, los contextos regionales han definido la movilización y composición de las acciones. No ha sido igual el conflicto en los Andes (Mérida y Táchira) que en Caracas, Maracaibo, Barquisimeto o Valencia. En esas ciudades andinas se ha reportado una mayor participación de grupos irregulares que apoyan al Gobierno en acciones conjuntas con cuerpos de seguridad del Estado, como los tupamaros en Mérida. Mientras tanto, el Gobierno nacional acusa la presencia y financiamiento de paramilitares colombianos en Táchira para azuzar la conflictividad, pero no ha detenido a un solo miembro de esos componentes armados. Ante el ataque de grupos motorizados y la represión de la Guardia Nacional con ballenas, perdigones y bombas lacrimógenas, en diversas ciudades del país se levantaron barricadas que han impedido el libre tránsito, con el fin de impedir el paso de agentes extraños a las comunidades. En algunas calles se colocaron alambres que provocaron la muerte de tres personas que viajaban en moto.

Otra constante en la conflictividad de estas fechas inéditas ha sido el impedimento fre-

cuente de que las marchas lleguen a los sitios pautados. Bajo la excusa de que podrían atacar contra oficinas públicas, el Gobierno nacional y las alcaldías como la de Caracas han negado los permisos de manifestación o sencillamente han bloqueado el paso para dejar represadas las movilizaciones, como la que se hizo el día del médico en Plaza Venezuela y que no pudo moverse de allí.

En zonas como el casco de Chacao y la Plaza Altamira, la represión con gases y perdigones se extendió durante treinta noches consecutivas, hasta que el lunes 17 de marzo fue militarizada completamente para su *limpieza* y *aseo*, según dijeron los voceros oficiales. En las revisiones del arsenal de quienes allí protestaban no consiguieron una sola arma de fuego, aunque sí cajas de antiácido estomacal (para el gas lacrimógeno), alambres, cuerdas, botellas para bombas molotov y *miguelitos* (mangueras con clavos para atravesar en las vías). La plaza fue retomada nuevamente por civiles esa misma noche y despejada para el día siguiente, cuando se mantuvieron las protestas.

En otros espacios como la Universidad Central de Venezuela, se contabilizaron más de mil envases de gases lacrimógenos utilizados en una sola tarde. Posteriormente, la noche del 19 de marzo, un grupo irregular progobierno entró a la universidad a interrumpir una asamblea estudiantil, con el saldo de ocho estudiantes heridos y varios más asaltados mientras se debatía si continuar las actividades académicas.

Sin embargo, ninguna ciudad ha tenido preponderancia en las manifestaciones porque ninguna cuenta con cobertura mediática desde canales de televisión de manera continua. La censura y autocensura ha generado un mayor uso de Internet, telefonía celular y redes sociales en el marco del conflicto, lo que ha elevado la organización social, pero también ha multi-

plicado la cantidad de información falsa, lo que obliga a reportar con mucho más cuidado los acontecimientos. Casi se ha establecido una rutina de realizar protestas, recibir el ataque de grupos irregulares pro-gobierno, luego la represión policial y militar, después la elaboración de listas de detenidos y el seguimiento en diversos centros de detención. Muy pocos logran libertad plena, la mayoría son liberados con antecedentes, en calidad de libertad condicional con régimen de presentación, y otro grupo permanece detenido. El 19 de marzo, por primera vez, fueron detenidos seis estudiantes en la autopista Prados del Este que fueron juzgados y condenados a las cárceles del Rodeo II y Rodeo III de forma *express*, sin siquiera escuchar los alegatos de los abogados defensores.

Ninguna acción represiva ha amainado las protestas, porque estas más bien han buscado formas más creativas de realizarse cotidianamente, como la puesta de cruces y altares en recuerdo a los asesinados, o a los 24 mil muertos de 2013, en playas y otros centros de esparcimiento.

Sin embargo, tampoco las acciones políticas anunciadas por el Gobierno para el "diálogo y la paz" han cuajado soluciones a la conflictividad. La oposición se ha negado a participar en las mesas debido a la represión y las agresiones, e incluso algunos participantes de las primeras jornadas, se han retirado al ver que son espacios donde se simula un diálogo pero no hay reconocimiento entre las partes. En la primera edición, transmitida en cadena y con la presencia del presidente Nicolás Maduro, tomaron la palabra el representante de Fedecámaras y también Lorenzo Mendoza, presidente de Empresas Polar, pero no hubo mayor representación política de miembros de la MUD. Por su parte, el gobernador de Miranda, Henrique Capriles, ha invitado al presidente Maduro a un espacio de debate,



EL VENEZOLANO NEWS

pero no se ha realizado. Capriles ha sido borrado de muchos medios, además de los oficiales, y ni siquiera sus llamados a protestas no violentas ven luz.

ECONÓMICAS

El BCV volvió a presentar tarde sus cifras, sin embargo informó que en febrero la inflación había llegado a 2,6 %, lo que acumula 5,7 % en lo que va de 2014 y un índice anual de 57,3 %.

Asimismo, decidieron excluir el índice de escasez, que el mes pasado ya había superado 25 % y que según fuentes no oficiales ya rondaría 30 %, mientras que para artículos de primera necesidad como harinas, aceite, azúcar, café, entre otros, esa escasez podría llegar a 70 %, lo que se traduciría en cada vez más colas para adquirirlas.

Ante las dificultades para conseguir alimentos, el Gobierno anunció una tarjeta electrónica de *abastecimiento seguro* que también puede ser vista como una tarjeta de racionamiento del siglo XXI ya que sirve para que las familias solo puedan adquirir productos una vez a la semana en los mercados gubernamentales. De esta manera, las autoridades esperan que se disminuirá la zozobra sobre la compra de alimentos porque sí estará garantizado su acceso semanal.

Otra cifra preocupante, fue la del desempleo del INE, que reconoció un aumento en el desempleo medido por el organismo que llegó a 9,5 %, lo que significa que desde diciembre más de 600 mil personas perdieron su trabajo. Por ejemplo, muchos de los comercios cuyos anaqueles fueron vaciados antes de las elecciones municipales no han podido reponer mercancía aún y han debido cerrar o prescindir de su personal.

Mientras tanto, aún no se han cancelado las deudas con las líneas aéreas que se elevan a 2,5 mil millones de dólares, la industria farmacéutica, de alimentos, automotriz y telecomunicaciones. Incluso con Panamá se suspendieron las relaciones políticas y económicas y quedó suspendido el pago de las deudas con empresarios en Panamá, lo que originó que el país caribeño amenazara con revelar los capitales guardados allí por miembros del Gobierno nacional. Además, Panamá cedió su derecho de palabra en el consejo de la OEA para que la diputada María Corina Machado y la madre de Geraldine Moreno, la chica que fue asesinada por perdigonazos a quemarropa en un ojo a manos de la Guardia Nacional, pudiesen hablar.

Puntos de venta / Interior del país



FE Y ALEGRÍA - ZONA CENTRAL	Calle 182, N° 103-26, Urbanización Nueva Esparta, Naguanagua, Valencia, estado Carabobo. Teléfono (0241) 868 4001
LIBRERÍA Y PAPELERÍA LA ALEGRÍA C.A.	Avenida Bolívar Norte, Sector La Alegría, Edificio JJ, PB, Valencia, estado Carabobo. Teléfono (0241) 824 9077 / 824 4310
LIBRERÍA Y GALERÍA SIN LÍMITE C.A.	Barrio Obrero, Calle 12, esquina Carrera 22, frente a la Plaza Los Mangos, San Cristóbal, estado Táchira. Teléfono (0276) 355 6823
LIBRERÍA EDITORIAL UNIVERSITARIA C.A. (2)	Avenida Ayacucho Norte con Calle Rivas, Residencias Independencia, Edificio 02, Local 03, PB, Maracay, estado Aragua. Teléfono (0243) 246 7409
LIBRERÍA UNIVERSAL BOOK S.A.	Avenida 5 de Julio, esquina Avenida Bellavista, Maracabo, estado Zulia. Teléfono (0261) 792 8356
LIBRERÍA TÉCNICA DEL ESTE	Calle 8, entre Avenida 20 y Carrera 21, Centro Comercial Universitario, PB, Local 02, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 252 2456
CENTRO GUMILLA BARQUISIMETO	Calle 57, entre Carreras 22 y 22A, Centro Gumilla, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 441 6395
ASOC. C. PIA. SOC D H SAN PABLO V (PAULINAS BARQUISIMETO)	Carrera 21 con calle 21, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 231 9723
LIBRERÍA LUDENS MÉRIDA	Avenida Los Próceres, Centro Comercial Alto Prado, Nivel 1, Local 23, frente a las taquillas del cine, Mérida, estado Mérida. Teléfono (0274) 244 8485
LIBRERÍA LA ROTARIA C.A.	Final Carrera 16 con Carrera 61, Avenida Rotaria, frente al estadio de béisbol, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 442 0439
INVERSIONES GIRALUNA S.R.L.	Avenida Los Leones, Centro Comercial Ciudad París, III Nivel, Piso 03, Local 4-28, Barquisimeto, estado Lara. Teléfono (0251) 255 2056
SAN PABLO DE MÉRIDA	Avenida 5, esquina de la Calle 24 (Zerpa), Librería San Pablo, N° 23-81, Mérida, estado Mérida. Teléfono (0274) 252 8686 / 252 9218
DISTRIBUIDORA PEDAGÓGICA DE CARABOBO, S.A.	Calle El Cementerio, Quinta N° 10-A, Urbanización Parque Naguanagua, Valencia, estado Carabobo. Teléfono (0241) 867 1136 / 0414-340 5190
UNIVERSIDAD VALLE MOMBOY	Avenida Caracas, Sector Plata I, Quinta Las Palmas, Valera, estado Trujillo. Teléfono (0271) 221 8180
THE OFFICE	Avenida Atlántico, Local Biblioteca Central, Universidad Católica Andrés Bello, Puerto Ordaz, estado Bolívar. Teléfono 0416-393 4994 / 0412-869 8153
LIBRERÍA LA JURÍDICA	Avenida Río Negro con Calle Evelio Roa, Local s/n, Puerto Ayacucho, estado Amazonas. Teléfono (0248) 521 5884
ISICOE	Avenida Raúl Leoni, Centro Comercial Andrea, Nivel PB, Local 8, Urbanización Bicentenario, Upata, estado Bolívar. Teléfono (0288) 221 2569

**Suscripción física
de SIC para año 2014
(10 números al año)**

- Número suelto:
Bs. 70
- Suscripción anual
por correo:
Bs. 700
- Suscripción de apoyo:
Bs. 1.400



**Suscripción electrónica
anual de SIC: Bs. 300
a través del correo
suscripciones@gumilla.org**

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre
de Fundación Centro Gumilla
en la cuenta corriente de Banesco
No. 0134 0413 5941 3101 0414

 sicsemanal.wordpress.com

 www.facebook.com/CGumilla

 @CentroGumilla

 fundación
CENTROGUMILLA

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta.
Altigracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871
www.gumilla.org